



Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil

Sistematización de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar infantil en educadoras de un centro de educación inicial del cantón Guayaquil – provincia del Guayas

Mercedes Espinoza Mero

Guía: Lorena Castillo Vera

Guayaquil, 19 de abril de 2021

Presentación

El presente documento forma parte del trabajo de titulación de la Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil, en la modalidad de sistematización, “Formación de actitudes y desempeños en educadoras, favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños de centros infantiles”, conjuntamente con otros maestrantes de la segunda y tercera cohorte.

El objetivo general del trabajo de titulación es desarrollar un proceso de aprendizaje reflexivo a partir de la recuperación de la experiencia de observación y participación en un centro de desarrollo infantil de la ciudad asignada. Este se dio en los siguientes procesos: a) la formación a formadores, que consistió en un curso de seis módulos con temas clave en relación con las actitudes y desempeños que deben desarrollar las educadoras y con los aspectos centrales del desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños en centros infantiles; b) la puesta en práctica de los nuevos aprendizajes en el propio centro y en un centro asignado por la Coordinación de Titulación; y c) la sistematización de las experiencias tanto del curso como de la puesta en práctica.

Esta propuesta surge ante el compromiso de contribuir con mejores prácticas en los centros para primera infancia en el país por el antecedente de evaluaciones negativas a la calidad de los mismos por parte de organismos internacionales, y gracias a la oportunidad de un convenio de cooperación entre las Universidades Casa Grande y Artevelde de Gante para trabajar en temas de desarrollo y educación infantil. Constituye un aprendizaje en el transcurso de una experiencia en contextos institucionales reales, cuya recuperación se ha dado en función de los componentes clave del aprendizaje reflexivo: los desempeños y actitudes de las educadoras –observación, reflexión, retroalimentación– y los aspectos relacionados con los niños –el juego y desarrollo, bienestar e involucramiento. Al tratarse de experiencias personales, el documento combina la

redacción en primera persona del singular (experiencia personal en los centros) y del plural (experiencia grupal del curso).

Mgstr. Sofía Mora

Mgstr. Jennifer Ordóñez

Mgstr. Marcela Santos

Mgstr. Katherina Lazo

Guías del Trabajo de Titulación

Índice

Presentación	iv
Índice de figuras	vii
Índice de tablas	viii
Índice de anexos	ix
Glosario de abreviaturas y símbolos	x
Agradecimiento	xi
Resumen	xii
Abstract	xiii
Introducción	1
Punto de partida	8
Objetivos de la sistematización	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos	16
Descripción de la sistematización	17
La observación	19
Formas de observar	20
El reporte cinematográfico	22
Diferencia entre percibir y observar	23
Experiencias sobre la observación.	24
Juego y desarrollo	26
Juego de roles o de fantasía	26
Juego de movimiento	27
Juegos con reglas	27
Juego con cosas	27

Juego con lenguaje y música	28
Experiencias sobre el juego y desarrollo	28
El juego sensopático	29
Actividades relacionadas al juego sensopático	30
Tareas sobre el juego	31
El bienestar	34
Indicadores de bienestar	35
Experiencias sobre el bienestar	37
El involucramiento	37
Indicadores de involucramiento	38
Diez puntos de acción favorecedores del bienestar e involucramiento	39
Experiencias sobre involucramiento	40
La reflexión	41
Metodología S.T.A.R.	43
Método WANDA	45
La retroalimentación	46
Ejercicios sobre retroalimentación	48
Experiencias sobre la retroalimentación	50
Descripción de la sistematización en el segundo CDI	50
Descripción de la visita en un segundo CDI	50
Experiencias sobre la observación en CDI visitado.	52
Experiencias sobre el juego en el CDI visitado	54
Experiencias sobre bienestar en el centro visitado	56
Experiencias sobre involucramiento en el centro visitado	59
Experiencias sobre la reflexión en el centro visitado	60

Experiencias sobre retroalimentación en el centro visitado	61
Revisión de la literatura	63
Rol del docente	63
Práctica docente	65
Observación	66
Observación como técnica en el ámbito educativo	67
Juego en el proceso de enseñanza- aprendizaje	69
Bienestar infantil	71
Involucramiento	73
Factores que contribuyen al bienestar y al involucramiento.	74
Reflexión	75
Reflexión en el contexto profesional	75
Retroalimentación	76
La retroalimentación en el ámbito educativo.	77
Conclusiones y recomendaciones finales	78
Referencias bibliografías	82
Anexos	93

Índice de figuras

<i>Figura 1.-</i> La observación como parte de un proceso	20
<i>Figura 2.-</i> Cómo observar. Elaboración propia	21
<i>Figura 3.-</i> Formato para reportes cinematográficos	22
<i>Figura 4.-</i> Percepción versus observación	24
<i>Figura 5.-</i> Presentación de juguetes	29
<i>Figura 6.-</i> Maestranes en juego sensopático	30
<i>Figura 7.-</i> Rayuela elaborada por la maestrante	32
<i>Figura 8.-</i> Juego creado por la maestrante	33
<i>Figura 9.-</i> Ficha para juego sensopático	34
<i>Figura 10.-</i> Iceberg Cultural	42
<i>Figura 11.-</i> Maestranes observando video	43
<i>Figura 12.-</i> Metodología S.T.A.R	44
<i>Figura 13.-</i> Niños y docente trabajando con ulas	55
<i>Figura 14.-</i> Niño sin realizar actividad	58

Índice de tablas

Tabla 1.- Cronograma de talleres y ejercicios prácticos del proceso de sistematización	17
--	----

Índice de anexos

Anexo 1. - Compartir de experiencias con docentes	93
Anexo 2. - Formulario de observación	97
Anexo 3. - Horario de actividades en el segundo centro visitado	102
Anexo 4. - Herramienta de Autoevaluación: observar	103
Anexo 5. - Ficha de juego sensopático	106

Glosario de abreviaturas y símbolos

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CIBV: Centros Infantiles del Buen Vivir

CDI: Centros de Desarrollo Infantil

CNH: Creciendo con Nuestros Hijos

EBE: Educación Básica Elemental

EBM: Educación Básica Media

EBS: Educación Básica Superior

MDTEI: Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil

MIES: Ministerio de Inclusión Económica y Social

MINEDUC: Ministerio de Educación

NEE: Necesidades Educativas Especiales

MSP: Ministerio de Salud Pública

PTV: Plan Toda una Vida

SAFPI: Servicio de Atención Familiar para la Primera Infancia

START: Situación, Tarea, Acción Resultados

SENPLADES: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.

TIC: Tecnología de la Información y la Comunicación

UCG: Universidad Casa Grande

ZDP: Zona de Desarrollo Próximo

Agradecimiento

Agradezco infinitamente a Dios, así como también a mi padre por su incondicional y constante apoyo e interés para que continúe con mi meta establecida y culminar mi carrera como profesional.

También agradezco a la Universidad Casa Grande por darme la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos, los mismos que he puesto en práctica en mi ejercicio profesional mejorando el desenvolvimiento en el ámbito educativo, aportando y fortaleciendo el desarrollo de nuestros niños.

Por último, agradezco a Lorena Castillo Vera Msc., por su ayuda y apoyo absoluto en cada fase del proceso de sistematización, por los consejos y también por compartir su conocimiento y experiencias.

Infinitas gracias

Mercedes Espinoza Mero

Resumen

La sistematización es una práctica metodológica que consiste en describir y explicar las experiencias vividas, es decir que conlleva a la reflexión por parte de la investigadora y que radica en la diversidad de enfoque. Mediante un curso denominado “Formador de Formadores” el cual se fundamentó en capacitar a las educadoras en desarrollar actitudes y desempeños favorezcan al aprendizaje y bienestar infantil, a través de un convenio entre la Universidad Casa Grande y la Universidad Artevelde de Ghent, Bélgica, con la finalidad de sistematizar la experiencia adquirida, la misma que debía ser replicada en un centro infantil.

En el curso se compartió experiencias y conocimientos en temas relacionados con la observación, juego, involucramiento, bienestar, reflexión, retroalimentación, entre otros. La importancia de la sistematización radicó no solo en el desarrollo de actitudes sino también de las habilidades de observación y reflexión de las educadoras.

Dentro del proceso de sistematización se obtuvieron resultados en el centro infantil escogido y así mismo se realizó la retroalimentación de lo observado, tales como: a pesar que cuenta con rincones de aprendizajes no tienen el espacio requerido, así mismo no dispone de los materiales necesario con la distribución adecuado, la educadora se limita a las actividades de las rutinas diarias, en las cuales no están contemplados los juegos libres, por lo general son dirigidos por la docente y desconoce los beneficios del juego sensorial, así como también la importancia de que los niños se involucren en las actividades escolares y sientan bienestar.

Palabras clave: Sistematización, Formación de Formadores, observación, juego, bienestar, involucramiento, reflexión y retroalimentación.

Abstract

Systematization is a methodological practice that consists of describing and explaining lived experiences, it leads to reflection on the part of the researcher and that lies in the diversity of approach. Through a course called "Trainer of Trainers" which was based on training educators to develop attitudes and performances that favor child learning and well-being, through an agreement between the Casa Grande University and the Artevelde University of Ghent, Belgium, with the purpose of systematizing the acquired experience, the same that had to be replicated in a children's center.

In the course, experiences and knowledge were shared on issues related to observation, play, involvement, well-being, reflection, feedback, among others. The importance of systematization lay not only in the development of attitudes but also in the observation and reflection skills of the educators.

Within the systematization process, results were obtained in the chosen children's center and feedback was also made on what was observed, such as: although it has learning corners, they do not have the required space, it also does not have the necessary materials with adequate distribution, the educator is limited to the activities of daily routines, in which free games are not contemplated, they are generally directed by the teacher and is unaware of the benefits of sensopathic play, as well as the importance of children get involved in school activities and feel well-being.

Keywords: Systematization, Training of Trainers, observation, game, well-being, involvement, reflection and feedback.

Introducción

El Ecuador es un país pluricultural y de bastas riquezas, su población asciende hasta el 2018 a 17.096.789 habitantes, distribuidos entre diversas etnias como son los montubios, afrodescendientes, quichuas, entre otros (El Comercio, 2018), diversidad que le otorga, no solo una infinidad de recursos culturales y naturales, sino que también demanda de mayores esfuerzos por parte de sus gobernantes para no únicamente cubrir las necesidades de la población, sino también desarrollar sus potencialidades.

El gobierno consiente de su responsabilidad para con el desarrollo del pueblo, garantiza la educación mediante los artículos 26 y 27 de la Constitución de la República del Ecuador (2008) como un “derecho ineludible e inexcusable del Estado (.) centrado en el ser humano (...) en el que se debe garantizar su desarrollo holístico” (p. 16) considerado este como un eje estratégico para el desarrollo nacional. Por lo que, desde el rol docente, se debe brindar las condiciones necesarias para asegurar el cumplimiento de lo aquí dispuesto.

De igual manera, mediante el Plan Toda una Vida (PTV), el gobierno ecuatoriano reconoce la importancia de contribuir al desarrollo integral durante la primera infancia, considerando a este estadio de la vida como una “etapa de especial relevancia: durante este período se asientan las bases para el futuro desarrollo cognitivo, afectivo y social de las personas” (SENPLADES, 2017, p. 42). En este sentido, se podría comparar a los niños de estas edades con esponjas que diariamente absorben un sinnúmero de conocimientos a través de sus experiencias; y es justamente donde el rol del docente toma protagonismo. Por lo que, es una prioridad dentro de las políticas públicas, garantizar el desarrollo integral durante la primera infancia fortaleciendo los servicios destinados a la atención de esta parte de la población, coordinando estrategias entre las diferentes entidades tanto locales como nacionales, es decir, municipios y ministerios (SENPLADES, 2013).

Para llevar a cabo lo establecido en la Constitución y en el PTV, el estado ha implementado diversos programas a lo largo del territorio ecuatoriano que benefician a su población. El MIES cuenta con varios de estos, uno de ellos denominado Creciendo con Nuestros Niños (CNH) dirigido a niños entre 0 a 36 meses de edad, a través del cual, las educadoras brindan estimulación temprana involucrando a las madres y familiares cercanos responsables de los cuidados del menor; posteriormente, al culminarlo, estos se integran a las instituciones de educación formal dentro de su comunidad (MIES, 2013).

Otro de los programas que ofrece el MIES para la primera infancia, corresponde a los Centros de Desarrollo Infantil (CDI), los mismos que brindan a los niños entre 12 a 36 meses, cuidados en cuanto a la alimentación, aseo, salud preventiva, entre otros. Estos centros son gestionados por una coordinadora pedagógica y varias educadoras que se responsabilizan del cuidado de los menores. (MIES, 2013). Posteriormente, los niños también ingresan al sistema de educación, y así pasan a formar parte de las responsabilidades del Ministerio de Educación (MINEDUC)., organismo que considera que la oferta educativa corresponde desde el nivel inicial con los subniveles 1 (3 años) y 2 (4 años).

El Currículo de Educación Inicial (2014) propuesto por el MINEDUC cumple un rol fundamental al enfocar las destrezas que deben desarrollar los niños entre las edades de 0 a 5 años, el mismo parte de tres ejes de aprendizaje: “1) Desarrollo personal y social, 2) Descubrimiento del medio natural y cultural y 3) Expresión y comunicación” (Ministerio de Educación, 2014, p.20) estos aspectos son de gran utilidad, debido a que gracias al conocimiento de todos sus componentes, estrategias, destrezas, fundamentos teóricos, etc., se logra planificar y organizar los contenidos que se ponen a disposición de los niños, según sus edades e intereses.

Otra propuesta del MINEDUC para la atención de la primera infancia, es el Servicio de Atención Familiar para la Primera Infancia (SAFPI) el mismo que está dirigido a niños entre tres y cinco años que no asisten a una institución educativa debido a distintas situaciones, tales como posición geográfica o a la decisión de sus padres de no enviarlos a la escuela, entre otras. Este servicio consiste en visitas domiciliarias realizadas por educadoras Parvularias, en el cual se implementa el Currículo de Educación Inicial vigente, el mismo es aplicado estrictamente siguiendo una agenda de rutina para ofrecer iguales oportunidades de desarrollo y aprendizaje a estos niños garantizando así el derecho a la educación (MINEDUC, 2018)

De esta manera, el gobierno ecuatoriano busca ofrecer a sus habitantes oportunidades de desarrollo óptimo las mismas que inician desde los primeros años de vida; para tal efecto, se requiere que los educadores actualicen constantemente sus prácticas y desempeños docentes en temáticas relacionadas a la observación, juego, desarrollo, bienestar e involucramiento, reflexión y retroalimentación, debido a que son la base para una educación de calidad, necesaria en Ecuador.

Es así que un estudio publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), analizó la calidad de 404 Centros Infantiles del Buen Vivir (CIBV) en Ecuador, y demostró que uno de los indicadores predominantes que la definen son las interacciones entre educadoras y niños; adicionalmente, esta investigación constató que dichos centros presentan una amplia oportunidad de mejoras tanto en los aspectos estructurales como procesuales. Por lo cual, entre las recomendaciones finales destaca la imperante necesidad de formar y contratar personal que cuente con las competencias adecuadas para favorecer el desarrollo integral de los niños (Araujo, Novella, López – Boo, Schodt, 2015).

Por tal motivo, la Universidad Casa Grande (UCG) en coordinación con la Universidad Artevelde de Gante - Bélgica, plantearon realizar el curso de “Formador de Formadores”, en

el cual se abordaron temas como: la observación, el juego en general, el juego sensopático, involucramiento, bienestar, reflexión, retroalimentación; así como también la metodología STAR y el método WANDA, con el propósito de desarrollar y fortalecer las actitudes y desempeños de las educadoras de dos centros de educación inicial, para así ayudar al desarrollo, aprendizaje, bienestar e involucramiento de los niños. Luego, todos los aprendizajes adquiridos fueron replicados en dos centros de desarrollo infantil de la ciudad de Guayaquil, en uno de ellos además se realizó un proceso de observación y subsiguientemente la respectiva retroalimentación del mismo.

Al terminar el proceso, las docentes beneficiarias, lograron fortalecer sus capacidades y destrezas en cuanto a los temas abordados y replicados de las capacitaciones, tales como la observación, el juego y desarrollo, bienestar, involucramiento, reflexión y retroalimentación,

Es importante acotar que la observación, se convierte en el principal recurso del presente trabajo de sistematización, no solo porque es el medio por el cual se recolecta toda la información del proceso, sino que además es una de las habilidades principales a desarrollar en las docentes beneficiarias, al ser considerada como una estrategia indispensable para conocer las oportunidades de mejora en cada uno de los centros. En palabras de Hernández, Fernández y Baptista (2014) es un “método de recolección de datos que consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos y situaciones observables, a través de un conjunto de categorías y subcategorías” (p. 260).

Otro de los temas abordados es el juego, que es una actividad ligada al desarrollo infantil, debido a que gracias a su práctica se adquieren las bases de conocimientos futuros; es por medio de este que los niños desde edades tempranas utilizan su imaginación y creatividad en la resolución de problemas, así como adquieren las primeras nociones en cuanto a habilidades

sociales, además de experimentar activamente con su entorno y aprender de él, siendo capaces de establecer un plan y seguirlo (UNICEF, 2018).

El bienestar, también fue considerado en el presente proceso de sistematización, pues se refiere al estado de vida interior del niño en términos emocionales o sentimentales de “bien – estar”, según Peralta (2012) es un “proceso de construcción que se va logrando a través de actitudes y experiencias positivas, que tiene sentido personal y social acorde a las diferentes etapas de la vida” (p.14). Por lo que resulta de gran interés, fomentar en las docentes que participan de la experiencia, la capacidad de identificar los estados de bienestar infantil, en miras de aportar con el desarrollo integral del niño dentro de un clima escolar adecuado que facilite la adquisición de sus destrezas.

Igual importancia mantiene el involucramiento, Arguedas (2010) lo conceptualiza argumentando que son las “actitudes de las estudiantes y los estudiantes hacia el colegio, sus relaciones interpersonales dentro de la institución y su disposición hacia el aprendizaje” (p. 64). Lo que resalta la importancia de favorecer dicho proceso, debido a la necesidad de contar con estudiantes inmersos activamente en el proceso de aprendizaje, así como docentes que sepan cómo favorecerlo.

Otro aspecto considerado es la reflexión, para el psicólogo cubano Giovanni Villalón (citado en Cáceres, 2013) es “la capacidad de lograr una reelaboración sistémica de un proceso u objeto que posibilite la orientación del sujeto en su relación con el mismo o con la realidad que la circunda. Es poner a funcionar todos los procesos del pensamiento en función de la comprensión de un fenómeno o hecho dado” (p. 1).

Por consiguiente, es una de las habilidades que se intenta favorecer con este proceso, para así alcanzar el autoaprendizaje docente, ya que fomenta la reformulación de las prácticas,

actitudes y desempeños, colocando al desarrollo integral infantil como meta fundamental de cada actividad que se proponga dentro del aula.

Para finalizar, también se hace referencia a la retroalimentación, Ramaprasad (citado en Valdivia, 2014) la conceptualiza como la “información respecto a la distancia dada entre el nivel actual y el nivel de referencia de un parámetro del sistema utilizado para modificar dicha brecha” (p. 20). Por lo que, por medio del fortalecimiento de esta habilidad se pretende generar en las docentes beneficiarias la capacidad de aportar con el desarrollo de la comunidad educativa mediante una comunicación clara que beneficie a todos dentro del espacio laboral.

En cuanto al proceso de sistematización como tal, Larrosa (como se cita en Messina y Osorio, 2016) la define indicando que “implica investigar desde y para la experiencia” (p. 612). Lo que resulta apropiado si se quiere demostrar el tipo de prácticas que se realizan dentro de las aulas ecuatorianas, sobre todo, si se busca generar cambios a partir de dichas experiencias.

Desde el contexto educativo, la sistematización se contextualiza como la interpretación analítica y crítica de una o varias experiencias en particular. La misma debe ser ordenada y reconstituida, en donde se descubre lo lógico del proceso, así como también los aspectos que han intervenido, la relación existente entre ellos y examinar el motivo del por qué lo efectuaron de esa forma (Holliday, 2015); es decir, como la vivencia de un proceso que, sin emitir juicios de valor, evidencia una realidad que ha sido palpada y observada por el investigador y de donde se pueden sacar conclusiones que aporten a la elaboración de criterios de interés para el investigador.

Por lo expuesto, es innegable lo apropiado que resulta la implementación de la presente sistematización, según Expósito Unday y González Valero (2017) quienes amplian su conceptualización indicando que:

Sistematizar es detenerse, mirar hacia atrás, ver de dónde venimos, qué es lo que hemos hecho, qué errores hemos cometido, cómo los corregimos para orientar el rumbo, y luego generar nuevos conocimientos, producto de la crítica y la autocrítica, que es la dialéctica, para transformar la realidad (p. 1).

En otras palabras, implica reflexionar desde y sobre la necesidad de generar cambios, así como plasmar un ideal que sea alcanzable por medio de las experiencias vividas durante el proceso, y que propicie un antes y un después en la realidad de los involucrados

Para finalizar, a lo largo del presente documento se expondrán las experiencias vividas durante el proceso de sistematización, las mismas que se encuentran relacionadas con los desempeños docentes, tanto de la autora como de otra beneficiaria del proceso. Los temas abordados serán la observación, el juego y desarrollo, el bienestar e involucramiento, la reflexión y la retroalimentación, todos ellos narrados de manera descriptiva intentado exponer de manera clara los resultados de todo el proceso.

Punto de partida

A continuación, explicaré mis experiencias previas del curso de “Formador de Formadores”, es decir, describiré desde mis propias prácticas profesionales lo que he sentido, lo que he pensado y por último realizado. Como docente tenía dos tipos de comportamiento, el primero me regía y me esforzaba para completar la agenda del día y de la semana, y el segundo era que no tomaba consciencia de las ventajas que tiene el juego sensopático y los beneficios que este ofrece en cuanto al involucrarse en las actividades escolares el niño y el bienestar que él puede sentir. Estaba consciente que debía aportar al desarrollo integral del estudiante a través de los conocimientos adquiridos en la universidad (teorías, enfoques e investigaciones científicas), pero no reflexionaba la forma de cómo llevarlo a la práctica profesional y lograr el objetivo de desarrollar destrezas en los niños en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Aportar con las adecuadas conductas y actitudes docentes se convierten en el medio para lograr un adecuado desarrollo infantil sea de calidad para alcanzar para todos quienes hacemos la comunidad educativa, sobre todo autoridades y docentes, con miras a fortalecer las habilidades y destrezas de cada uno de nuestros niños. El ideario de ofrecer servicios de calidad a la niñez en general, viene a mi memoria cuando recuerdo todos los aspectos fueron los que me motivaron a seguir con la carrera en Docencia en Educación Parvularia como la profesión que me acompañaría en mi camino de vida.

Entre los motivos que me impulsaron a dedicar mis esfuerzos profesionales a la niñez ecuatoriana, se encuentra el recuerdo agradable, feliz e imborrable de mi maestra de primer grado, una mujer dedicada a la enseñanza. Su presencia en mi vida fue trascendental, su acompañamiento constante y su preocupación por nivelarme con mis compañeros, debido a mis problemas de aprendizaje, marcaron mi infancia; su dedicación y compromiso permitió reflejarme en ella y así escoger la docencia para la primera infancia como profesión.

Vygotsky (como se citó en Tripero, 2017) refiere que la Zona de Desarrollo Próxima (ZDP) “es la distancia que existe entre el desarrollo psíquico actual del sujeto y su desarrollo potencial. Por esta razón es un concepto de suma importancia para la educación en todos los niveles de enseñanza” (p. 1).

Si bien mi experiencia acerca de la educación en la primera infancia están relacionadas con mi práctica docente, cuando empecé el ejercicio de mis funciones, me encontré con un escenario distinto al esperado, por ejemplo, me formé con la premisa de que los niños deben ser el centro de toda la actividad educativa y, por ende, los contenidos giran en torno a sus capacidades según sus edades y necesidades, pero la realidad con la que me encontré durante estos 21 años como docente es otra y, la metodología que brindan las capacitaciones actualmente difiere de la práctica diaria. Es así que, en cuanto al juego, he observado que suele ser dirigido por el docente y se realiza con base a objetivos planteados por la institución, los cuáles no son necesariamente pensados en las necesidades del niño, ni en sus intereses.

Por otro lado, las exigencias de los directivos de las instituciones educativas fiscales cuanto a la utilización de textos escolares, el cumplimiento de los estandarizadas de calidad y sobretodo en muchos casos el exceso del número de niños asignados en cada salón, me dificultaban emular a mi maestra y en muchas ocasiones generaban ciertas dudas sobre el camino que elegí.

Situación similar ocurrió al ingresar a la función pública, si bien dentro de estos centros no existía la presión de culminar un texto determinado al finalizar el año, se mantenía la sobrepoblación de estudiantes dentro del aula, convirtiéndose en un factor que limitaba las actividades que preparaba. Además, la escasez de recursos económicos que presentan los padres – madres de familia de las diferentes comunidades dificulta el adquirir materiales didácticos para trabajar con los niños, así mismo se vuelve difícil solicitar contribuciones voluntarias y adicionales para poder suministrar con mobiliarios y enseres para los rincones

de aprendizaje, lo que obstaculizó mi labor. Pese a la escasez de recursos, utilicé materiales reciclados para trabajar en la medida de lo posible los contenidos a abordar, aunque no siempre fue posible elaborar todos los recursos que se necesitaban.

En relación con el currículum de educación inicial (MINEDUC, 2014), y con las reformas que han surgido los últimos años, puedo mencionar, que mi práctica docente, el juego ha sido implementado como una estrategia de aprendizaje, tal como lo establece el currículum de educación inicial dentro de sus orientaciones metodológicas para los niveles iniciales (MINEDUC, 2014). Siempre consideré al juego, no solo una actividad placentera, sino además como un medio natural para interactuar con los niños y exponerlos a una variada gama de situaciones, retos, materiales, así como a experiencias enriquecedoras y favorables para su desarrollo y es la principal destreza metodológica que favorece el proceso de enseñanza – aprendizaje, sobre todo porque permite el descubrimiento el mundo que lo rodea, así mismo el desarrollo de las destrezas en el niño.

A lo que respecta a la utilización de hojas de trabajo o textos para conseguir una mejor participación y esta sea más activa por parte de los niños, en primera instancia me resultó complicado cambiar a este tipo la metodología y esto se debió a que no conocía a profundidad los fundamentos teóricos que justificaran los cambios, con el pasar del tiempo y con la práctica diaria la implementación de las mismas fueron más fáciles, lo que me permitió la modificación de ciertas actitudes, tales como hacer que los niños escogían los juegos y actividades de su preferencia, es decir que no solo yo los direccionaba, sino que también lo hacían ellos, así como también la observación se convirtió en una herramienta básica para conocer los comportamientos y expresiones de mis estudiantes.

Al participar como estudiante de la maestría de DTEI en la UCG, y al estar en contacto con mis compañeras y adquirir conocimientos de las teorías que justifican las ideas centrales del currículum de educación inicial (MINEDUC, 2014), nació en mí, la preocupación por el

bienestar integral del niño, al igual que la implementación del juego, junto con otras metodologías, como medio para el aprendizaje; también surgió un cambio de enfoque, en cuanto a la atención en la primera infancia, que pasó de ser asistencial (atender necesidades básicas) al de derechos (pensando en el desarrollo integral del niño) cambiando así, mis paradigmas en cuanto a la educación infantil.

Indudablemente al escuchar e interactuar con a los docentes de la maestría, la motivación, el interés y el amor por mi profesión se acrecentó, al igual que el deseo de poner en práctica y replicar lo aprendido tanto en las interacciones con mis niños, como con mis compañeros docentes y directivos que me acompañan diariamente en la institución educativa.

Después de asistir a la formación impartida por las docentes belgas, la relevancia del juego se reafirmó dentro de mi práctica docente, debido a que siempre encontré útil su implementación dentro del salón, pero a raíz de las charlas y experiencias mantenidas con ellas, logré entender y validar mucho más su importancia.

Posteriormente, pude reflexionar sobre los juegos presentes en mi práctica, siendo los de movimiento, uno de los más recurrentes, puesto que, desde pequeña me sentía atraída por actividades que involucraban el desplazamiento del cuerpo, así como la utilización de la música. En mi concepto, los juegos que incluyen movimiento y música, son una descarga de energía y alegría, y también, ayuda a los niños a integrarse, pues los motiva a interactuar entre ellos y a fortalecer su coordinación y sus habilidades motoras gruesas, por lo que considero que su práctica aporta con múltiples beneficios para el desarrollo integral infantil.

Por lo tanto, me percaté que los juegos con reglas también son de uso necesario y cotidiano en mi práctica docente, debido a que constantemente utilizo rompecabezas, realizo rondas con consignas que deben ser respetadas, con la finalidad de desarrollar en los niños respeto a las normas y a sus pares, comportamientos asertivos, autorregulación, entre otros.

Con base en lo expuesto, puedo afirmar que la implementación de la estrategia “juego – trabajo” ha estado presente y ha sido importante dentro de toda mi práctica docente, pero si debo reconocer que se vio afianzada con los lineamientos del currículum de educación inicial y reforzada en la capacitación recibida de las docentes belgas; por ejemplo, antes como educadora, mi rol consistía en direccionar en algunos casos participar y supervisar diversas actividades, luego de la formación invierto más tiempo en planificar y ejecutar actividades lúdicas con fines educativos, así como en observar las destrezas que afloran en el juego relacionándolas con las expuestas en el currículo.

En cuanto a la temática de la observación dentro de mi práctica docente, puedo indicar que debido a la carga laboral y al desconocimiento realmente, no existía. En lo personal, cuando escucho el término “observación” relacionado al ámbito educativo, lo asocio con la idea de supervisión, ya sea la que me realizan los directivos de la institución para la que laboro o la que momentáneamente suelo realizar a los niños por cuestiones de seguridad. Si bien es cierto, cuando hay situaciones que llaman mi atención, como por ejemplo los comportamientos inadecuados, violencia, desmotivación, etc., entre los niños, presto mayor atención de sus actitudes por medio de la observación, pero sin considerarla como un proceso formal que me permite conocer las habilidades de los niños en las diferentes actividades lúdicas.

En lo que se refiere a la definición de bienestar en la primera infancia, puedo argumentar que lo asocio con la idea de mantener a los niños felices y confortables. Considero que dentro de mi práctica docente y debido al número considerable de niños dentro del salón, no le otorgo la importancia debida, ni observo la condición en la que se encuentran o por lo menos no es una preocupación constante pese a que soy consciente de que un niño que se siente feliz en su entorno escolar tendrá una mejor predisposición para el desarrollo de las actividades que se le propongan.

Otro apartado importante dentro de mis desempeños a favor del bienestar infantil se encuentra referido a la preocupación de que los aprendizajes sean captados por todos los niños en igualdad de condiciones. Por medio, de la observación, busco identificar las características individuales que pueden ocasionarles algún tipo de limitación en su aprendizaje y con ayuda de adaptaciones curriculares realizo los ajustes necesarios a mis planificaciones para modificar las actividades de acuerdo a sus capacidades, con ello consigo que se sientan cómodos con su proceso de aprendizaje y facilito su integración desde muy temprano.

A raíz de las experiencias compartidas durante las capacitaciones, afiancé y reforcé mis ideas sobre el bienestar infantil, ahora considero que mientras un niño se encuentra en un mayor nivel de bienestar, más facilidad tendrá de desarrollar habilidades y acceder al aprendizaje, además encontrará más estimulante su entorno educativo, lo que facilitará su escolaridad futura, entre otros beneficios. Por el contrario, cuando se encuentran en un nivel bajo de bienestar las oportunidades de aprender y disfrutar de su paso por la escuela disminuye.

En cuanto al involucramiento, considero que se refiere al interés que los niños prestan a las actividades que se planifican para ellos, así como a la atención que demuestran y la disposición que manifiestan para participar activamente en estas. En mi práctica no era una constante, puedo inferir si un menor se encuentra aparentemente concentrado o participando en una actividad, pero no necesariamente sé si está involucrándose activamente con la temática tratada, así como también sienta bienestar en cada actividad que efectúen

A raíz de la capacitación, el involucramiento en el proceso de enseñanza - aprendizaje de mis estudiantes fue una preocupación latente, ya que su valor era desconocido para mí y no le brindaba la importancia que mantiene para el desarrollo infantil, en otras palabras, no buscaba maneras diferentes para involucrarlos. Posteriormente, logré manejar el problema de la cantidad de estudiantes por medio de una reorganización de ambientes, lo que me permitió

tener un acceso participativo de los niños, identificando como prioridad la selección de estrategias como, la implementación del juego para lograr un mejor aprendizaje; a más de actividades novedosas y diferentes a las acostumbradas en miras de favorecer este proceso, tales como, movilizar a los niños fuera de los salones de clases para que identifiquen, clasifiquen, diferencien, entre otros con ayuda de la naturaleza y de su entorno inmediato.

Como es evidente, mis conocimientos y experiencia en relación al bienestar e involucramiento son limitados puesto que mantengo una idea general de los mismos, ya sea por el significado que engloban sus términos, o, por la frecuencia en que se usan los mismos para referirnos a las actitudes cotidianas de los niños, pero su aplicación dentro del entorno escolar y de manera directa con los estudiantes me genera incertidumbre y curiosidad debido a que pude darme cuenta que no lo ponía en práctica en mis interacciones cotidianas.

En cuanto el tema del proceso reflexivo me hizo cuestionar mis actitudes, pues solo lo analizaba de manera constante, los resultados alcanzados versus los esperados y me pregunto ¿qué puedo hacer para mejorar?, o de ¿qué manera puedo generar un cambio dentro de mis prácticas para favorecer al desarrollo integral de mis estudiantes? Pese a esto, puedo indicar que no lo realizaba como un proceso formal en busca de posibles oportunidades de mejora, si bien la ejecutaba como un análisis continuo de mis desempeños dentro del salón, es decir que lo realizaba de manera empírica y, por lo general, no provocaba algún cambio debido a que no tomaba apuntes ni llevaba un proceso metodológico de las reflexiones que efectuaba.

A partir de la capacitación recibida, los procesos de reflexión se reforzaron y se convirtieron en una práctica formal pues lo hacía de manera empírica. La formación me permitió a direccionar las reflexiones diarias de mi práctica en busca de optimizar mis procesos aprovechando las oportunidades de progreso que se me presentaban con la finalidad de favorecer el desarrollo del niño.

Así mismo, al referirme a la retroalimentación puedo acotar que, no es aplicada continuamente dentro de mi entorno escolar, por lo general, la que recibo de parte de mis directivos, es de manera general y en comunidad, es decir en reuniones que se realizaba una vez a la semana y en donde se abordaban diversos temas, rara vez se discute acerca de los progresos de los docentes tanto en el área pedagógica, como didáctica y profesional, solo se abordaban temas relacionados con nuestras funciones cuando existía algún problema, alguna queja de parte de los padres de familia, entre otros.

En cuanto a la retroalimentación entre pares, prefiero mantenerme al margen de sus prácticas cotidianas, esto se debe al temor de causar alguna molestia o controversias que puedan producir algún tipo de interferencia en nuestras relaciones interpersonales. A través de la retroalimentación pude tanto como persona y profesional no adelantarme a lo que observaba y mucho menos a sacar conjeturas, es decir en no caer en juicio de valores, aprendí a escuchar, a expresarme de manera objetiva y dejar mi subjetividad a un lado, inclusive tuve la oportunidad de tener un diálogo enriquecedor en cuanto a las experiencias vividas en la práctica docente.

Con el inicio del presente proceso de sistematización mis expectativas sobre conocer y experimentar sobre cada una de las actitudes y desempeños detallados con anterioridad son muchas, como docente siento la responsabilidad de ofrecer el máximo de mis capacidades para favorecer el desarrollo integral de los niños y todo aquello que incremente mis conocimientos y contribuya con mi crecimiento profesional es apreciado.

Objetivos de la sistematización

Objetivo general

- Desarrollar actitudes y desempeños favorecedores al desarrollo, aprendizaje y bienestar infantil en educadoras de un Centro educativo perteneciente al cantón Guayaquil – provincia del Guayas.

Objetivos específicos

- Fortalecer la habilidad de observación focalizándose en el desarrollo de los niños e interacciones educadora-niños.
- Promover la habilidad de reflexión en la práctica profesional para incorporar mejoras en el desarrollo de los niños.
- Desarrollar la capacidad de guiar a las educadoras de Centros de Educación Inicial, en actividades enfocadas al desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños.

Descripción de la sistematización

La MDTEI de la UCG dentro de su proceso de titulación, puso a consideración de los maestrantes, la oportunidad de participar en la capacitación “Formador de Formadores” para que, mediante la sistematización de la experiencia, favorezca al desarrollo del proceso reflexivo, así mismo a las actitudes y desempeños de los docentes. Como interés central del presente proceso de sistematización, expongo las experiencias vividas dentro de las capacitaciones y en los centros de educación inicial, en dónde las temáticas abordadas fueron: la observación, juego y desarrollo, bienestar, involucramiento, reflexión y retroalimentación para lograr el desarrollo integral del niño.

Es importante argumentar que, a medida que se desarrollaban los talleres, implementé los conocimientos y las vivencias adquiridas dentro del establecimiento educativo en donde laboro y posteriormente los trasladé a un centro de educación inicial distinto. Esto significa que compartí tanto experiencias como también conocimientos en dos instituciones educativas en los cuales se atienden niños de 4 a 5 años de edad.

Este proceso de sistematización consistió, en un primer momento, en recibir talleres de formación, los mismos que fueron impartidos por docentes de la UCG en coordinación con representantes de la Universidad Artevelde de Ghent - Bélgica. En un segundo momento, las temáticas abordadas en las capacitaciones fueron observadas directamente dentro de los salones de clase de los centros educativos en donde laboramos los maestrantes participantes, luego se trasladó la experiencia a un segundo CDI designado para el proceso de sistematización.

Posteriormente, replique en ambos centros los aprendizajes adquiridos y las experiencias vividas, a través de talleres para desde una mirada crítica, validar los conceptos abordados en las capacitaciones. De esta forma, culminé con la réplica de lo aprendido, en el centro de educación inicial asignado.

Para ejecución del curso de “Formador de Formadores”, se elaboró un cronograma de talleres y ejercicios prácticos del proceso de sistematización con sus diferentes jornadas, horarios y las expositoras tanto belgas como ecuatorianas. A continuación se especifica:

Tabla 1. Cronograma de talleres y ejercicios prácticos del proceso de sistematización

Talleres	Capacitadora	Fechas	Horarios
Observación, juego y desarrollo	Marcela Santos	20/07/2018	14:30 – 18: 30
		21/07/2018	08:00 – 17: 00
Exploración Sensopática	Jennifer Ordóñez	3/08/2018	14:30 – 18: 30
		17/08/2018	14:30 – 18: 30
		24/08/2018	14:30 – 18: 30
Bienestar, involucramiento e interacciones	Jennifer Ordóñez	25/08/2018	08:00 – 17: 00
	Sofía Mora	1/09/2018	08:00 – 17: 00
Observación	Miek D’argent	19/10/2018	14:30 – 18: 30
Observación y reflexión	Miek D’argent	20/10/2018	09:00 – 13: 00
	Sofie Vastmans		14:00 – 18: 00
Juego	Miek D’argent	21/10/2018	09:00 – 13: 00
Retroalimentación	Sofie Vastmans	26/10/2018	14:30 – 18: 30
WANDA	Sofie Vastmans	27/10/2018	09:00 – 13: 00
Ejercicio sobre observación en centro réplica		14/01/2019	11:00 – 12:00
Observación sobre juego y desarrollo en centro réplica	Mercedes	16/01/2019	08:00 – 10:00
	Espinoza		
Observación sobre bienestar en centro réplica	Mercedes	18/01/2019	10:00 – 11:00
	Espinoza		

Observación sobre involucramiento en centro réplica	Mercedes Espinoza	4/02/2019	08:00 – 12:00
Observación sobre reflexión en centro réplica	Mercedes Espinoza	11/02/2019	08:00 – 12:00
Observación sobre retroalimentación en centro réplica	Mercedes Espinoza	18/02/2019	08:00 – 12:00

Autor: Mercedes Espinoza (2019)

A continuación, como maestrante y participante de este proceso de capacitación y de sistematización transmitiré, en este trabajo, las experiencias compartidas dentro de cada espacio, esto es, en los talleres y en las implementaciones realizadas en los centros de educación inicial, así como las prácticas y actitudes docentes visibles, que son motivo del interés del proceso desde mi rol de observadora, seguidamente narradas de manera descriptiva.

La observación

Este apartado fue expuesto por la Mg. Marcela Santos y la docente belga Miek D'Aargent quienes iniciaron sus intervenciones consultando los conocimientos previos que nosotras, las maestras, poseíamos sobre la temática. Ellas utilizaron diversas estrategias entre preguntas, y lluvia de ideas para obtener información sobre lo que pensábamos de los procesos de observación y su práctica dentro de nuestras aulas, generando en mí una profunda reflexión sobre los eventos que puedo estar presenciando en mis estudiantes y, al mismo tiempo, pasando por alto.

A partir de la capacitación, considero que la observación es una técnica indispensable porque permite establecer un plan de acción dentro de cualquier investigación, basado en las

experiencias de los involucrados, por lo que debe entenderse como un proceso continuo, tal como se puede apreciar en la figura 1.

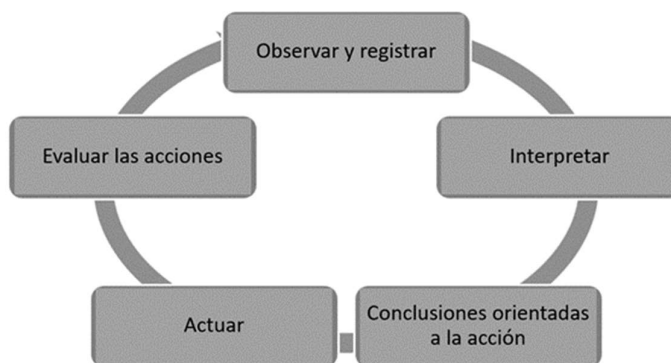


Figura 1.- La observación como parte de un proceso
Fuente: Propia

Durante todo el proceso, las capacitadoras enfatizaron la importancia de la observación dentro del entorno educativo, no solo en relación al proceder docente, sino también en todas las actividades que realizan los niños, incluso, en sus interacciones con los demás. Por medio de una observación estructurada podemos resaltar actitudes que se suelen pasar por alto en la cotidianidad y que pueden ser determinantes para el desarrollo integral de los niños.

Formas de observar

Lo podemos hacer de dos formas: la primera conocida como “distante” y la segunda “participativa”. Las capacitadoras describieron ambas, por medio de la siguiente figura.

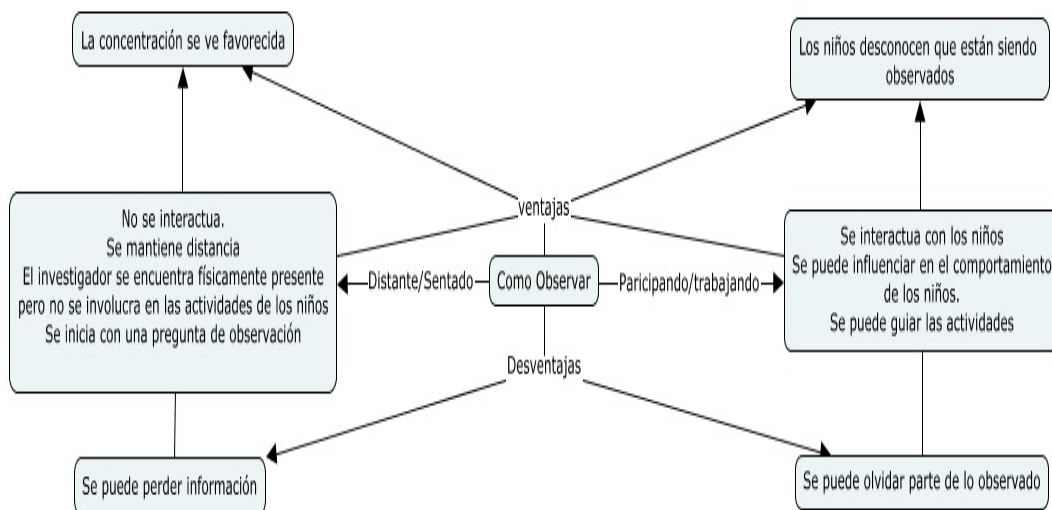


Figura 2.- Cómo observar. Elaboración propia
Fuente: Propia

Observación distante / sentado:

Debo resaltar que, en este tipo de observación se mantiene una distancia con el objeto de interés, no se interactúa directamente y el papel del investigador se limita a buscar respuestas claras a las preguntas, sin involucrarse en las actividades que se llevan a cabo; es decir, el observador se encuentra físicamente presente, pero se mantiene a una distancia prudente, buscando un espacio adecuado, de esta manera puede lograr concentrarse y anotar inmediatamente la información que responda a las preguntas de investigación. La desventaja de utilizar este tipo de procedimiento es la posibilidad de perder información valiosa mientras se toman apuntes y también la perspectiva distante con respecto a los niños.

Observación participante / trabajando:

Debo indicar que, en la observación de tipo participante / trabajando, el observador tiene mayor acercamiento con la situación y las personas involucradas, existe una perspectiva más activa durante la recopilación de información. El investigador puede influenciar el comportamiento de los sujetos observados para profundizar más en determinados comportamientos. Dentro de sus ventajas principales se puede argumentar que los sujetos no

se sienten observados y eso hace que tengan un comportamiento más natural, como desventaja existe la posibilidad de olvidar parte de lo observado antes de poder registrarlo por escrito.

El reporte cinematográfico

El reporte cinematográfico es el registro de una observación, que guarda cierta similitud al realizado por una video cámara, en el sentido de que se plasma la información a un formato específico relatando textualmente lo que se está observando (figura 3).

OBSERVACIÓN	
Preguntas de observación:	Contexto: - Observador: - Niño(s): - Situación: - Fecha:
Reporte de observación	Interpretaciones + respuestas a la pregunta de observación
1	Expresión artística:
2	
3	Expresión artística:
4	
5	
6	Desarrollo socio-emocional:
7	
8	
9	<u>Contesta la pregunta de observación:</u>
10	
Conclusiones orientadas a la acción	

Figura 3. - Formato para reportes cinematográficos
Fuente: Universidad Casa Grande

Las capacitadoras resaltaron que, la ventaja principal de su uso es la objetividad, especificidad y suficiente detalle que proporciona. Su ejecución debe ser estrictamente apegado a lo observado, se debe transcribir literalmente cada palabra, testimonio o situación observada, evitando la presencia de juicios de valor, suposiciones, datos subjetivos e interpretaciones personales.

El reporte cinematográfico fue de gran ayuda para contestar las preguntas de observación que me planteaba. Por medio de este tipo de reportes, no solo se puede transcribir y ordenar de manera efectiva la información de interés, sino que además constituye un recurso de investigación de los sucesos presentes dentro de nuestra práctica y de las situaciones vividas diariamente que pueden perderse en la fragilidad del pensamiento.

Diferencia entre percibir y observar

Las capacitadoras me hicieron reflexionar acerca de la diferencia entre percibir y observar objetivamente, con ayuda de una serie de imágenes que pusieron a nuestra consideración. Entre los ejercicios que llamaron mi atención fue observar una imagen (figura 4), en donde aparentemente se veía la cabeza de un anciano colocada de perfil. Como consigna, las capacitadoras nos indicaron que debíamos buscar a varias personas dentro de la misma imagen. Me pareció extraño que, varias de mis compañeras veían otras cosas que yo no veía, pensé que eran imágenes distintas, pero después de compararlas noté que eran idénticas. Observando detenidamente empecé a encontrar personas dentro de la imagen lo que me hizo reflexionar sobre ¿qué sentidos habíamos usado para poder discriminar la información de esta figura? Finalmente, las capacitadoras resaltaron por medio de esta actividad, que la diferencia entre observar y percibir se basa en que el observar exige una mirada detenida y en detalle de un objeto o situación, mientras que la percepción es mucho más simple y no requiere mayor concentración de parte del observador.

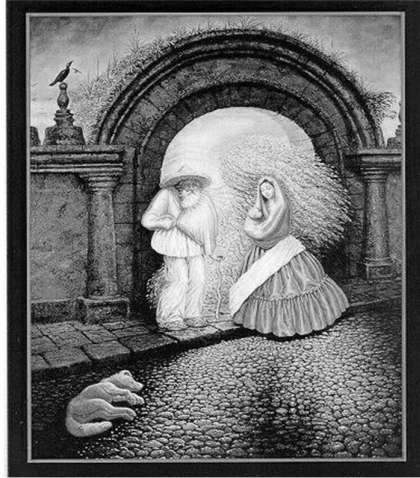


Figura 4. - Percepción versus observación

Fuente: <http://blogdisenomile.blogspot.com/2013/02/leyes-de-la-percepcion-o-leyes-de.html>

Concluí que la percepción mantiene una relación directa entre los sentidos y la estimulación del medio. Al percibir cualquier objeto o situación, los estímulos llegan al cerebro y ahí se discrimina la información, y esto se debe, según lo expuesto por las docentes belgas, a que el cerebro identifica y selecciona la información valiosa de la no relevante. El proceso de selección de información se da de forma consciente o incluso inconsciente, dicha discriminación se basa en criterios como: nuestras expectativas, necesidades y sensibilidad.

Dentro de la observación un aspecto importante es la percepción que se vuelve la parte subjetiva, porque, siempre contendrá este elemento que es la subjetividad, lo cual no significa que sea inválida, sino que aporta datos que, siendo contrastados, se vuelven valiosos por la posibilidad de sumar múltiples puntos de vista a los datos obtenidos, cambiar de perspectiva durante la observación hace que la percepción y la subjetividad implícita no interfiera en los resultados finales (Cieza, 2013).

Experiencias sobre la observación.

Con el afán de que las maestras interioricemos y reflexionemos sobre la observación y el reporte cinematográfico, la capacitadora de este taller, luego de realizar un acercamiento teórico sobre el tema, implementó ejercicios de observación en tres momentos.

En primer lugar, las prácticas sobre las observaciones experimentadas en el taller en donde, a manera de ejemplos, realizábamos observaciones y cuya experiencia posteriormente debíamos exponer frente a las capacitadoras y a los demás maestrantes participantes para su debida retroalimentación. En segundo lugar, dichas observaciones se aplicaban dentro de nuestro salón de clases, con la finalidad de replicar lo ejercitado en las capacitaciones, y por último, se implementaron períodos de observación en un segundo centro infantil beneficiario de la réplica de la presente experiencia.

Uno de los ejercicios, consistía en observar un video de una niña jugando sola pero rodeada de otros niños, la consigna dada fue que observáramos detenidamente y que tomáramos apuntes sobre las acciones realizadas por ella en el reporte cinematográfico

Dentro de esta actividad la capacitadora nos indicó que debíamos plantearnos una pregunta de observación y que con base a esta debíamos describir lo que veíamos para ir buscando respuesta a la interrogante planteada. Nos dividimos en grupos para llenar el reporte cinematográfico, donde escribimos la pregunta de observación, determinamos el contexto, el número de niños y la situación que se desarrollaba para luego proceder a exponerlo frente a los demás participantes del proceso.

Durante el período de capacitación ejecuté una observación en mi lugar de trabajo, misma que consistía en observar las interacciones y juegos entre los niños, realicé los mismos pasos revisados en el taller y con ayuda de mi celular filmé un pequeño video cuyo contenido fue posteriormente transcrito al reporte cinematográfico (Anexo 6), lo que evidenció actitudes positivas entre los involucrados, cuyo trato fue cortés y adecuado.

En lo posterior, todas las actividades realizadas en los talleres fueron replicados a los estudiantes de mi salón de clases, de esta forma pude efectuar varias observaciones desde una posición distante. Me centré en conocer cómo eran las interacciones entre pares, analizar cuáles tipos de juegos practican, el involucramiento de los mismos, entre otros. A medida que

recibía las capacitaciones procuraba que mis observaciones en el Centro se relacionaran con el tema que se abordaba semanalmente.

La observación es un aliado fundamental para favorecer el desarrollo infantil, como educadoras es importante ejercitar esta habilidad para destacar las fortalezas y limitaciones que se presentan en los niños, mismas que son visibles en sus interacciones, debido a que por medio de los ejercicios realizados en mi entorno escolar, pude evidenciar que existen detalles que a primera vista parecerían insignificantes, y que muchas veces pasaba por alto, pero al observar detenidamente me daba cuenta que ciertas situaciones presentes en las interacciones de los niños podrían afectar su desenvolvimiento social.

Juego y desarrollo

Las capacitaciones en relación al juego y desarrollo estuvieron a cargo de la docente belga Miek D'argent. El proceso inició con un taller mediante el cual conocí sobre la importancia del juego para el desarrollo integral infantil como medio ideal para que el niño logre los aprendizajes esperados. Para la capacitadora, el juego permite alcanzar la ZDP (Vygotsky, 1987) y brinda verdaderas oportunidades de aprendizaje al ser una actividad innata. Entre los aportes más significativos que percibí de los talleres se destaca los tipos de juegos, cuya conceptualización responde a la necesidad de identificar las características individuales de cada uno de ellos, sus recursos, su utilidad y los beneficios que aportan al desarrollo integral, los mismos que detallo a continuación.

Juego de roles o de fantasía

Este tipo de juego despliega la imaginación, favorece la iniciativa y la creatividad de los niños, además de servir como ilustrador de sus propias realidades que suelen exteriorizarse sin necesidad de que existan palabras, de esta forma se convierte en un recurso importante para los docentes de los niveles iniciales.

Es importante indicar que entre los recursos afines a este tipo de juego están la utilización de disfraces, la caracterización de algún rol específico, el uso de casi cualquier juguete que con la ayuda de la imaginación puede convertirse en lo que el niño desee; por ejemplo, el estudiante puede utilizar una calculadora y convertirla en una registradora para simular encontrarse en una despensa, entre otras posibilidades.

Juego de movimiento

Son aquellos que requieren la participación activa de los niños, pueden ser actividades como bailes, prácticas deportivas, entre otros. Por lo general, la herramienta principal de este tipo de juegos es el cuerpo humano y la ejecución de varios movimientos. A través de estos juegos, se exteriorizan sus sentimientos, además que favorecen a su coordinación motriz, contribuye a los procesos de socialización, entre otros.

Los materiales útiles para la ejecución de este tipo de juegos son muy variados, pueden ir desde la expresión corporal libre con ayuda de música hasta la utilización de objetos como, los aros de hulas, balones, bicicletas, entre otros.

Juegos con reglas

Como su nombre lo indica son aquellos que incluyen reglas para su ejecución. Por medio de estos, los menores desarrollan sus habilidades cognitivas, siguen órdenes, cumplen con un plan, aprenden a controlarse y a resolver problemas. Estos juegos incluyen materiales como el uso de rompecabezas, bloques, juegos de secuencias, etc.

Juego con cosas

Los juegos con cosas son muy variados y se encuentran también presentes en los otros explicados con anterioridad, esta modalidad incluye actividades de todo tipo que involucren la presencia de objetos, como libros, bloques, rosetas, etc.

Estos juegos brindan a los niños una gama infinita de experiencias, debido a la gran variedad que los constituyen, estos abarcan no solo diversidad de materiales, que pueden ser objetos blandos, duros, rugosos, lisos, etc., sino también distintas funcionalidades, es decir unos pueden ser útiles para desarrollar el lenguaje y otros para motricidad.

Juego con lenguaje y música

Este tipo de juego se encuentra referido a aquellos que involucran a las habilidades lingüísticas de los niños, como el uso de trabalenguas, cuentos, rondas, entre otros. El beneficio radica en que los niños además de estimular sus habilidades lingüísticas pueden expresar sus emociones y sentimientos con palabras y con su cuerpo.

Experiencias sobre el juego y desarrollo

Las capacitadoras iniciaron con una introducción sobre lo que es el juego y su importancia para el desarrollo integral de los niños en edades preescolares, además, nos hicieron conocer la relevancia con la que se encuentran elaborados los materiales, especialmente para la estimulación de los sentidos del menor, identificamos la funcionalidad que tiene cada objeto.

Para tal fin, previamente nos indicaron que debíamos llevar un juguete al taller, luego de esto debíamos exponer de que trataba el juguete y cuál creíamos que era su finalidad, por lo que, sobre una mesa, las maestras dispusimos de los objetos que habíamos llevado al taller y otros que se encontraban en el entorno (ver figura 5). El objetivo de esta actividad era sensibilizar a las maestras sobre la amplia gama de objetos que pueden ser utilizados para ejecutar los diversos tipos de juegos, se incluyen aquellos elaborados con una finalidad específica como por ejemplo, rompecabezas, dominós, etc., objetos extraídos de la naturaleza. Como resultados de esta actividad, deducimos que un juguete puede estar incluido en otro tipo de juego y que su uso destaca el fortalecimiento de alguna destreza en los niños como el desarrollo del lenguaje, la motricidad, lo cognitivo, etc.



Figura 5. - Presentación de juguetes
Fuente: Propia

El juego sensopático

El juego sensopático fue otro de los temas abordados dentro de los talleres y estuvo a cargo de la Mg. Jennifer Ordóñez. La facilitadora de esta capacitación indicó que el juego sensopático es aquel que utiliza los sentidos (olfato, gusto, tacto, vista y oído) para su ejecución, entendiendo que los sentidos son el primer canal de aprendizaje de los niños desde sus primeros días de vida, por lo que, brindar experiencias significativas usando los mismos, se convierte en un mecanismo natural para favorecer el aprendizaje y el desarrollo infantil.

Existen diferentes materiales útiles para implementar el juego sensopático en niños de edad preescolar, por ejemplo, si se busca estimular el tacto, se puede trabajar con libros u objetos de diversas texturas que además de favorecer a este sentido genera aprendizaje de algún contenido. En el caso del olfato, exponer a los niños a diversos olores y poder diferenciarlos es un mecanismo conocido para estimular este sentido. En cuanto a la vista, los objetos en movimiento que impliquen algún tipo de respuesta (sujetarlos, seguirlos, etc.) son un claro ejemplo de los recursos que se pueden utilizar con este tipo de juego.

Es importante señalar que, la capacitadora de este taller enfatizó el rol del docente al momento de ofrecer este tipo de experiencias/materiales a los niños.

Actividades relacionadas al juego sensopático

Para fines de interiorizar su significado e importancia, las capacitadoras belgas colocaron en el piso del salón varios elementos como cubetas de huevos vacías, hojas secas de árboles, entre otros materiales. luego, con un pañuelo vendaron los ojos de algunas de mis compañeras maestras y las invitó a sentir, por medio del tacto, los objetos (figura 6)



Figura 6: Maestras en juego sensopático
Fuente: Propia

La consigna de esta actividad fue la de manipular los materiales expuestos en el piso luego, reflexionar sobre los sentimientos que nos generaron y exteriorizarlos ante los asistentes. En mi caso, percibí una sustancia consistente con la harina y mi primera impresión al sentir este material, es que era muy suave y que rodaba entre mis dedos, dudaba si era talco, pero al olerlo pude reconocer que efectivamente era harina.

Después de esta experiencia, asumimos el rol de un niño y en compañía de una pareja, que previamente habíamos elegido, creamos nuevos elementos poniendo en práctica nuestra imaginación y creatividad. Con mi compañera de actividad creamos un árbol de navidad usando papelote, lana, harina, goma y témpera, al finalizar, expusimos nuestro trabajo con los participantes del proceso, describimos también las sensaciones que la manipulación de los materiales nos había causado.

Para mi percepción, la finalidad de esta actividad fue la de dar a conocer este tipo de juego, destinado a estimular los sentidos de los menores, valiéndose del olfato, tacto, gusto, etc., para vivir nuevas experiencias y alcanzar un aprendizaje significativo. Las capacitadoras nos indicaron que las posibilidades para practicar este tipo de juego son muy variadas y los recursos son ilimitados, puesto que para cada sentido que deseemos estimular podemos valernos de una amplia gama de materiales y actividades adecuadas para este fin.

Tareas sobre el juego

Posteriormente y a manera de refuerzo del taller nos invitaron a realizar juegos dentro de nuestro entorno escolar y después de una selección, de entre las posibles actividades, escogí dos.

El primero, fue un juego de movimiento conocido como “la rayuela” (figura 7). Mi interés en esta práctica fue favorecer la psicomotricidad de los estudiantes. La actividad la preparé durante un fin de semana, y se practicó en el patio de la escuela dónde yo laboro, utilicé recursos llamativos para plasmar la rayuela tales como pintura de colores, pinceles y una regleta., con estos elementos le di forma y en la misma resalté los números del 1 al 10.

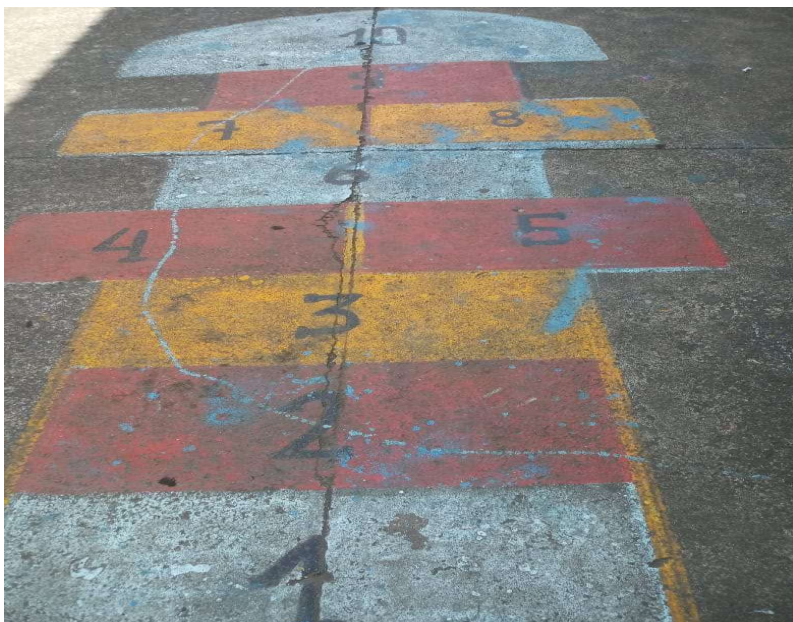


Figura 7: Rayuela elaborada por la maestrante
Fuente: Propia

Cuando los niños la encontraron en el patio de la institución se emocionaron. Luego de una pequeña demostración que les realicé, empezaron a jugarla.

La segunda opción que puse en marcha, fue la realización de un juego con cosas en combinación con ciertas reglas. Para su elaboración requerí de cartulina decorada con los números del 1 al 10 colocados del lado izquierdo de la misma y del lado derecho coloqué conjuntos hasta con 10 objetos (figura 8). El juego consistía en unir el numeral con el conjunto correspondiente. El objetivo que me planteé era que el niño relacione el numeral con la cantidad de elementos, con esto trabajé el ámbito de lógica matemática



Figura 8: Juego creado por la maestra
Fuente: Propia

La impresión que mantuve con el uso de estos materiales y con las actividades lúdicas utilizadas, las expuse en un compartir de experiencias frente a las capacitadoras y los demás maestranes participantes, prestando especial atención al eje curricular que se trabajaba con la actividad.

Para reforzar la temática del juego sensorial, las capacitadoras nos facilitaron una ficha de registro (figura 9) en donde debía registrar una actividad destinada a desarrollar este tipo de juego. Luego de esto debía transcribir la edad del niño, así como el material al que iba a exponerlo y cómo iba a utilizarlo, cuales iban a ser mis puntos de acción y el objetivo de esta actividad, es decir, lo que buscaba estimular por medio de este tipo de juego.

<p>Hoja de trabajo: juego sensorial – trabajo de arte sensorial</p> <p><input type="checkbox"/> 0-3 años <input type="checkbox"/> 3-5 años</p> <p><input type="checkbox"/> 5 años en adelante</p>	
¿Tema?	
¿Objetivos?	
¿Conexión con otras áreas de aprendizaje?	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Preparación para la organización: <ol style="list-style-type: none"> 1. El lugar 2. Presentación del material 3. Protecciones y seguridad 	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El material: <ol style="list-style-type: none"> 1. Material sensorial <ul style="list-style-type: none"> ▪ El material para explorar y experimentar 2. Material de exploración <ul style="list-style-type: none"> ▪ Herramientas, por ej. pala, caja, muñeca, rastrillo, cepillo, cuchara, botella vacía, frascos... 3. Materiales a utilizarse <ul style="list-style-type: none"> ▪ Por ej. Pintura, tizas, pegamento, arcilla, cinta, papel de dibujo, lápices, espejo, plexiglás 	
▪Puntos de atención	Diferenciación para inclusión

Figura 9: Ficha para juego sensopático
Fuente: Universidad Casa Grande

Con base a esto, las capacitadoras nos solicitaron que realicemos un análisis sobre qué tipo de recursos están o no presentes dentro del juego, así como de nuestra práctica docente. En cuanto a mi entono laboral, en mi práctica docente, el juego se encuentra presente de manera cotidiana en todos sus tipos (ver anexo 2).

El bienestar

Durante el proceso de capacitación, las docentes encargadas de esta temática fueron la Mg. Jennifer Ordóñez y la Mg. Sofía Mora, quienes resaltaron, la influencia que ejerce el entorno

en el que se desarrolla el niño con relación a la calidad de las experiencias que recibe. Es así como, un entorno estable y enriquecedor, ofrece a los niños un ambiente seguro y feliz. Por lo tanto, sus experiencias serán, en su mayoría, positivas. Mientras que un entorno tóxico, violento y desfavorable no puede ofrecer la misma calidad de experiencias para los niños, por ende, puede tener una influencia negativa en su desarrollo. Con base a lo expuesto, se puede indicar que el bienestar se proyecta a través de las actitudes del niño, por lo que su presencia o ausencia son por igual observables.

Con el interés de ejemplificar dichos conceptos, las capacitadoras nos hicieron pensar en uno de nuestros estudiantes, recordar sus características individuales y tratar de evidenciar ciertas particularidades de su accionar que puedan ser indicadores del bienestar infantil para luego exponerlo frente a las participantes del proceso. En mi caso en particular, recordé a uno de mis estudiantes, el niño que vino a mi mente siempre se encuentra a la defensiva y agrede a sus compañeros, es inquieto y demuestra una aparente tensión en su actitud, se le dificulta compartir sus juegos y la gran mayoría de las actividades que le propongo no son de su interés.

Como es evidente, el menor no muestra señales de bienestar, esto me causó gran inquietud. Sin embargo, un relato que llamó mi atención fue el que expuso una de mis compañeras maestras, en donde describió a una de sus alumnas, indicaba que la niña le transmitía paz, puesto que su proceder era tranquilo y apacible, además consideraba que su vestimenta era impecable, su voz mantiene un tono muy suave y pausado, al jugar es muy tranquila, de fácil integración con sus compañeros.

Indicadores de bienestar

Las capacitadoras manifestaron que el bienestar es una actitud observable en los niños y que existen algunos indicadores que pueden resaltar su presencia o ausencia. A continuación, en forma de subtema se conceptualizan:

Disfrutar y divertirse

Los niños muestran una sonrisa o risa visible y su entusiasmo es audible. Aunque también se puede contar con los gozadores silenciosos, cuya alegría muchas veces se evidencia por medio de sus ojos, del interés que mantiene en las actividades, etc. Por lo contrario, se debe diferenciar estas actitudes del placer malicioso, de los niños que disfrutan rompiendo cosas, hacen desorden, menospreciando a los demás, y cuya risa es forzada.

Relajamiento y tranquilidad interior

Se evidencia bienestar en niños relajados, es decir, que mantienen una postura corporal relajada, la apariencia de su rostro es natural, y donde existe una tensión positiva, por ejemplo, responden y se emocionan sinceramente con las actividades propuestas. En el caso de los niños que no gozan de bienestar se los observa con los músculos tensos, hay presencia de tics, su nivel de ansiedad y estrés es alto.

Vitalidad

Este indicador se vincula a los niños que demuestran energía y alegría de vivir, su rostro es expresivo y tienen una postura corporal radiante, los que poseen bajos niveles de bienestar mantienen los hombros caídos y ojos cansados, presentan pequeñas variaciones en expresiones faciales, transmiten una impresión de cansancio, se levantan al último y conservan su mirada perdida.

Apertura y sensibilidad

Los niños con altos niveles de bienestar son más receptivos y abiertos a los otros, así como al estímulo y a la atención, son solidarios y se encuentran siempre disponibles para ayudar a sus pares con dificultad. En contraparte, los niños que no están en este nivel se sienten ansiosos, amenazados, cerrados y evitan contacto.

Espontaneidad

Los niños que demuestran confianza en sí mismo y se atreven a mostrarse como son, tienen un alto nivel de bienestar, mientras que los que son tímidos y que esperan para participar, se mantienen callados y su ausencia o presencia no significan nada relevante para el grupo evidentemente no cuentan con un nivel apropiado de bienestar.

Experiencias sobre el bienestar

Considero que el bienestar dentro de mi salón, según las observaciones que he desarrollado, no ha recibido la atención necesaria. A mi parecer este aspecto se evidencia en el número de niños que sobrepasa mi capacidad de atención, la casi nula participación de las familias y al desconocimiento o limitaciones de las autoridades del centro donde laboro en relación a este tema.

Una de las primeras ideas que vienen a mi pensamiento vinculadas con el bienestar infantil está relacionada con la organización y disposición de los espacios internos (ver anexo 3) crear un ambiente agradable, limpio, seguro y adecuado para los niños de acuerdo a sus edades, ofrecerles un sitio ventilado, con la iluminación adecuada, con materiales en buen estado distribuidos de manera que estén al alcance de todos y material didáctico llamativo, debe ser una de las preocupaciones diarias de todo docente. Es importante resaltar que, aunque aparentemente son escasas mis actitudes frente al bienestar infantil, considero que por medio la presente experiencia puede adquirir nuevos conocimientos que favorecerán mis desempeños dentro del aula.

El involucramiento

A partir de la capacitación brindada por las docentes Mg. Jennifer Ordóñez y la Mg. Sofía Mora, en donde se abordó el tema del involucramiento, se recalcó, la tarea del docente, la cual no solo consiste en crear experiencias significativas y contextualizadas para sus estudiantes,

sino que, debe buscar el medio por el cual cada uno de ellos puede apreciar e involucrarse en las actividades propuestas; lo que le representa un conocimiento profundo de los niños y de sus particulares maneras de aprender.

Como actividad sobre el involucramiento, en el taller, las capacitadoras nos solicitaron que idealizáramos y dibujáramos la casa de nuestros sueños, por mi parte, dibujé una gran casa al pie del mar, con dos palmas de coco a los lados, contaba con todas las características de una casa amplia para una gran familia, sin duda era la casa de mis sueños, posteriormente debíamos describir ante la plenaria como era nuestra casa ideal.

La finalidad del ejercicio era evidenciar como un objeto de nuestro interés lograba despertar la creatividad de cada maestrante, lo que me motivó a realizar con detalle nuestra casa y en el instante que nos tocó explicar lo hicimos con alegría y con gran energía, lo que valida lo anteriormente expuesto al afirmar que un estudiante se involucra cuando encuentran sentido a sus experiencias de aprendizaje.

Indicadores de involucramiento

Motivación, energía y satisfacción

Según las capacitadoras, un niño involucrado demuestra motivación intrínseca y disfruta de las actividades que se le proponen. Mientras que, un niño que no lo está se muestra aburrido y no encuentra sentido a las actividades en las que tiene que participar.

Intensa actividad mental

Para los niños involucrados el área cognitiva trabaja de manera activa, mantienen un intenso entusiasmo, pueden ser competitivos, cuando algún contenido les parece interesante lo replican en otras actividades, como en el dibujo y la pintura, entre otros. En cambio, los niños que no se involucran, no participan en las actividades, no se interesan, ni toman parte de las mismas.

Concentración

Este es uno de los principales indicadores observables para poder evidenciar el involucramiento en los niños, se enfoca en observar los comportamientos que son importantes para la actividad tales como la postura corporal, los movimientos de los ojos que los niños realicen, y las mímicas que reproduzcan. Es necesario indicar que, los niños que aparentan estar concentrados tienen una mirada fija en un punto específico por lo que el tiempo que logran concentrarse es mínimo.

Persistencia

Un niño involucrado es persistente, es decir, no se rinde fácilmente ante las dificultades que se le presentan, no se ve tentado por otras actividades o estímulos que puedan distraerlo, inclusive puede perder la conciencia del tiempo, debido a lo interesante que le parece la actividad que realiza. En oposición, los niños que no se involucran tiene breves periodos de atención, se manejan según las rutinas y suelen mantener una mirada perdida o distante.

Apertura y exactitud

La apertura al aprendizaje y la exactitud con la que realiza las actividades propuestas es otro de los indicadores de involucramiento infantil, los niños involucrados prestan atención a los detalles y trabajan meticulosamente, se encuentran en estado de alerta ante los estímulos que son importantes para la actividad y los reproduce. En contraposición, los que no se mantienen involucrados actúan descuidadamente y no les importa su trabajo, no hay compromiso y no demuestran interés.

Diez puntos de acción favorecedores del bienestar e involucramiento

Según Laevers (2005) existen 10 puntos de acción claves que le permiten a la maestra favorecer el entorno para lograr un mayor bienestar e involucramiento dentro del aula:

- 1.- Hacer una reorganización del salón en áreas temáticas.
- 2.- Hacer más desafiante el contenido de esas áreas temáticas.

- 3.- Introducir materiales y actividades atractivas.
- 4.- Identificar y ofrecer actividades que sean del interés de los niños.
- 5.- Intervenir y apoyar las actividades para estimular la participación.
- 6.- Ampliar las libres iniciativas estableciendo reglas claras y directas.
- 7.- La calidad de las relaciones entre los niños y con la maestra y viceversa.
- 8.- Introducir actividades que permitan el descubrimiento y desarrollo de las emociones, sentimientos y valores.
- 9.- Identificar a los niños que tengan problemas emocionales y realizar una adaptación de las acciones de forma adecuada y consistente.
- 10.- Identificar a niños con problemas de desarrollo y elaborar estrategias para generar participación.

Experiencias sobre involucramiento

El concepto de involucramiento dentro de mi práctica docente es principiante, es decir, conozco lo que engloba su significado, pero no lo he considerado como un elemento indispensable. Después de la capacitación sé que el éxito del docente radica en llegar a todos sus estudiantes de manera equitativa y lograr que adquieran no solo la mayor cantidad de destrezas y conocimientos que el programa curricular establece, sino también que participen de manera activa y se incluyan en todas las actividades que se realicen dentro o fuera del salón de clases, y a su vez sienta bienestar entre ellos y consigo mismo. Así mismo apoyar y ayudar al desarrollo socioemocional de los niños. Pero es importante acortar que en ciertas circunstancias se nos limita el trabajo sea por la falta de supervisión y accionar de los padres, así mismo por la sobrepoblación de estudiantes en cada salón lo que dificulta poder acceder a todos y brindar los mismos niveles de atención.

Pese al panorama aparentemente limitante, algo que ha llamado la atención luego de varias observaciones áulicas, es que en la actualidad los niños, están muy apegados a las nuevas

tecnologías, por lo que, en la mayoría de los casos recorro a las Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) para realizar un acercamiento a los temas que se van a abordar durante la semana. (anexo 4)

Es importante resaltar que existe una amplia variedad de recursos disponibles para diversos temas, muy interactivos y como es de esperarse adecuados a cada edad de los niños. Los menores encuentran atractivas este tipo de actividades, se involucran, se muestran concentrados y participativos en todo momento, posteriormente es común escucharlos conversar sobre lo que vieron en el salón de computación.

Otra de las actividades que mantiene a los niños concentrados e involucrados y que están presentes en mis prácticas docentes, son aquellas que se relacionan con el movimiento y que les exige ocupar su cuerpo para seguir consignas, un claro ejemplo de esto son las rondas que utilizo para el descubrimiento de su esquema corporal, para la lateralidad, entre otros.

La reflexión

Este apartado estuvo a cargo de la docente belga Sofie Vastmans, iniciamos la capacitación con actividades relacionadas a la presencia de este proceso dentro de nuestras prácticas docentes. Las capacitadoras nos indicaron que la reflexión es un proceso interno del individuo que busca replantear sus conocimientos y sus experiencias al enfrentarse con nueva información o simplemente para analizar el valor de las situaciones por las que atraviesa. Es realizar un análisis consciente de nuestro interior en miras de generar algún tipo de cambio.

Con base en lo expuesto, establecer un adecuado ambiente reflexivo requiere tener en consideración el contexto y la realidad de cada persona. En este sentido, las capacitadoras de este taller pusieron a nuestro conocimiento el concepto denominado “Iceberg Cultural” (Figura 10), en donde se pueden apreciar como los comportamientos o las prácticas de cada individuo son un compendio de diversas características y motivaciones que no son

observables, pero cimientan el comportamiento humano y, según lo explicado en los talleres, es por medio de los procesos reflexivos que conseguimos refinar nuestros sentimientos y creencias primarias para dar paso a nuevos conocimientos que se transforman en los comportamientos y prácticas visibles.



Figura 10: Iceberg cultural
Fuente: Martos Eliche (2010)

Experiencias sobre la reflexión

Las experiencias sobre la reflexión empezaron dentro de las aulas de la UCG, en cada taller reflexionamos sobre nuestra práctica docente referida a las temáticas abordadas y de qué manera nuestras actitudes y desempeños favorecían al desarrollo integral del niño. A lo largo de todo el proceso, las capacitadoras se valieron de diversos recursos como videos, experiencias propias y nuestros recuerdos sobre cada tema para lograr interiorizar esta experiencia.

Para concretar, dentro de las experiencias de este taller encontramos como actividad inicial la observación de un video (Figura 11) cuyos protagonistas fueron un grupo de niños que se encontraban de excursión en un bosque en compañía de su profesor. En lo particular, llamó mi atención que a pesar de que el sitio era aparentemente inhóspito, los niños se veían interesados por descubrir cosas nuevas y se acercaban a compartir sus descubrimientos con su profesor. Luego de ver el video, nos hicieron reflexionar sobre las condiciones, el escenario y las oportunidades de aprendizaje presentes para aquellos niños y luego compartimos nuestras apreciaciones con las demás participantes de la experiencia.



Figura 11: Maestras observando video
Fuente: Propia

Metodología S.T.A.R.

La metodología S.T.A.R se encuentra orientada a apoyar los procesos reflexivos instaurando una secuencia para su aplicación. La metodología S.T.A.R. (Figura 12) permite analizar diversos aspectos como la situación o contexto en donde se da acción, delimita el objetivo a alcanzar, la acción llevada a cabo y el resultado de todo el proceso. Esta herramienta permite que se puede generar una reflexión integral de todos los procedimientos



Figura 12: Metodología S.T.A.R
Fuente: Neuro Actúa - #PsicologíaOrganizacional

Referido al ambiente educativo, la metodología S.T.A.R se puede desglosar indicando que la situación está referida a alguna actitud que presente cualquiera de los estudiantes y evaluar el comportamiento que se evidencia dentro o fuera del aula, es decir que consiste en plantear o definir un escenario en el pasado y que sea motivo de asombro o preocupación para el docente, la tarea se convierte en los posibles recursos en los que el docente debe pensar para dar solución a la situación, la acción se convierte en la ejecución de dichas estrategias y por último los resultados son los cambios o las mejoras que se evidencian luego de aplicar las estrategias.

Experiencias sobre método S.T.A.R.

En cuanto a la metodología STAR, se realizó una actividad grupal en dónde elegimos entre los casos expuestos por nuestras compañeras el que nos pareció más interesante para la aplicación de este método. En mi grupo de trabajo, elegimos el caso de una niña que desde que empezó su año lectivo, aparentaba tener limitaciones para comunicarse, sin embargo, comprendía y captaba las clases que se le impartían, así como las actividades diarias en las cuales trabajaba acorde a lo esperado, la niña poseía un diagnóstico de mutismo selectivo. Dentro de la actividad nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Cómo puedo integrar más a la

niña? Al final la herramienta sirvió para debatir y reflexionar sobre este caso y aportó con diversos recursos, que se obtienen a través de las opiniones e ideas del grupo, y estos puedan ser adecuados para contribuir con el desarrollo de la menor.

Método WANDA

El método WANDA, fue creado por Bove y Mortari en 2009. Esta fue impartida por la capacitadora belga Sofie Vastmans, está vinculado al proceso reflexivo realizado de forma grupal, en este caso por los docentes. Está conformado por cinco etapas en el que los participantes de un grupo fijo reflexionan sobre una actividad desde diferentes enfoques, pero que debe ser dirigido por un guía o facilitador.

Esta metodología se basa en la seguridad y la confidencialidad, las sesiones duran entre una hora y media y dos horas aproximadamente y se realizan cada 4 – 6 semanas. El facilitador debe establecer y socializar un orden y definir normas claras, así como investigar a los participantes para saber quiénes se involucraron realmente con el proceso. También es tarea del facilitador explicar la metodología, el proceso, el orden y las reglas para poder llegar a acuerdos, equilibrados entre la acción y la reflexión, con los participantes de ser necesario.

Fases del método WANDA

Primera fase: “Mirar atrás” consiste en un ejercicio de retroalimentación que sirve para recordar lo que se dijo en la última sesión.

Segunda fase: “Elegir un caso” se habla de una acción determinada que haya causado conmoción, sorpresa o emoción a uno de los integrantes del grupo. Para esto el facilitador debe estar presente.

Tercera fase: “Preguntar” el grupo hace preguntas al guía sobre el caso sin juzgar. Los participantes deben reflexionar sobre la elección del facilitador.

Cuarta fase: “Recoger ideas” los participantes intentan reflexionar sobre la situación desde la óptica de uno de sus compañeros para cambiar de perspectiva.

Quinta fase: “Dar varios tipos de consejos” Todos los participantes dan recomendaciones que servirán a todos los asistentes. El facilitador debe elegir las mejores recomendaciones para que el conjunto de asistentes (el facilitador incluido) apliquen estas reflexiones en su vida diaria.

Experiencias sobre método WANDA

Para ejemplificar la metodología WANDA se solicitó la contribución de todos los maestrantes en donde al igual que con la metodología STAR se escogió un caso de los expuestos y con los aportes de todos se logró consolidar un grupo de recomendaciones viables para trabajar con la problemática expuesta.

Al trasladar estas experiencias dentro de mi entorno educativo, logré en primer lugar evidenciar las carencias que como docente mantengo en cada uno de los temas de la presente experiencia, por medio de la reflexión consciente sobre mis actitudes dentro del salón pude adoptar nuevas posturas y comportamientos en miras de favorecer el desarrollo integral de los niños

Por otra parte, al preocuparme por el bienestar e involucramiento infantil reflexioné sobre los mecanismos más adecuados para poder llegar a todos los niños y surgió la idea de utilizar ambientes distintos de la escuela para la que laboro y trasladar a los niños para que experimenten con diversos materiales y escenarios, por ejemplo, se clasificó objetos del entorno entre grandes, medianos y pequeños con las hojas caídas de los árboles cercanos, lo que provocó nuevas clasificaciones por color y por estado, así como conteo y correspondencia numérica.

La retroalimentación

La docente belga Sofie Vastmans estuvo a cargo de la capacitación sobre retroalimentación. Comprendí que es un proceso por el cual se intenta dirigir al individuo hacia un estado esperado de desempeño, en donde se parte desde el actuar de la persona

mediante los procesos de observación y reflexión se logra exteriorizar posibles necesidades de intervención para luego ofrecer soluciones o recomendaciones que promuevan una mejoría de dichas actuaciones.

En el espacio educativo, podemos indicar que existe una retroalimentación impartida por los directivos hacia los docentes, entre docentes, de docente a estudiantes, y entre toda la comunidad educativa. Durante el período de capacitación, las docentes resaltaron que la retroalimentación puede tener un efecto positivo como negativo y esto dependerá de la manera en cómo se expresa la información, por ello, debemos cuidar desde la objetividad de la información que se retroalimenta, el momento en que se dialoga con la persona, el motivo de interés y hasta el tono de voz que utilizamos (Quesada Castillo, 2013). Para realizar una retroalimentación correcta se deben seguir 5 pasos:

Paso 1: aprecia primero

Este paso se refiere a la mirada crítica que se debe tener sobre la situación que se pretende retroalimentar, es decir, mirar desde fuera el problema, considerar las posibles influencias personales que originaron la situación que nos preocupa y vislumbrar las posibles soluciones.

Paso 2: apoya tu relación

Este paso se encuentra referido al uso de frases que fomenten el respeto y las apropiadas relaciones interpersonales, estas frases pueden ser: “No quiero lastimarte, pero ...” “No quiero dañar nuestra relación ...” “Sé que no te gustará lo que tengo que decir ...” “Espero que confíes en mí, pero tengo que decir”, entre otras.

Paso 3: enfrentar

El tercer paso se refiere a enfrentar o encarar el problema expresándolo de manera clara y basándose en el contenido del problema, dejando de lado las controversias de índole personal

que puedan mantener los involucrados y evitando en todo momento juzgar o imponer criterios personales.

Paso 4: que quieres ver

Referido a los cambios que deseamos generar por medio de la retroalimentación. En este punto, debemos dar una consigna clara de lo que queremos, por ejemplo, “me gustaría verte más activa con los niños”

Paso 5: hacer comentarios

Para este paso, hay que estar claro en que la retroalimentación no es solo opinar sobre ciertas actitudes o comportamientos con los que no estemos de acuerdo, sino también escuchar lo que la parte que recibe la retroalimentación opina, y esto se logra solo consultándole al involucrado que piensa o cuáles son sus sentimientos acerca de lo expuesto, escucharle y respetar sus criterios.

Ejercicios sobre retroalimentación

Para ejemplificar esta temática, realicé ciertas actividades relacionadas a la aplicación correcta de los procesos de retroalimentación, entre los que destaca la descripción de experiencias propias en las que algún tipo de retroalimentación me haya marcado. En este punto, el apoyo y la constante comunicación afectiva con mis pares, lograron fortalecer mi seguridad y mi opinión propia, al igual que mis capacidades.

En lo posterior, las capacitadoras nos hicieron escribir opiniones sobre nuestras compañeras y colocarlas en sus espaldas, después de un momento cada una revisó lo que se había escrito sobre ella y nos cuestionaron sobre lo que sentíamos. En lo personal, este ejercicio me hizo sentir cómoda ya que recibí un comentario halagador en donde se me describía como una persona humilde y luchadora y considero que si poseo dichas cualidades.

Otro de los ejercicios realizados en el taller se denominó “Sé Valiente” por medio del cual nos enfrentaríamos a alguna situación pendiente de resolver dentro de nuestro salón y que no hemos querido atender. Mi elección fue direccionada a la relación que mantengo con una compañera de labores en cuanto a la comunicación que, a mi parecer, mantiene una actitud limitante ante los cambios en los procesos educativos, a mí me cuesta mucho comunicarme con ella, lo he mantenido pendiente porque consideré que es mejor mantener al margen y evitar situaciones incómodas, decidiendo así limitar nuestras interacciones laborales.

Al realizar el ejercicio, aprecié cuáles eran los conflictos que mantenía con la docente, solicité un acercamiento con ella, no sin antes enlistar los posibles mal entendidos que, a mi parecer, eran los más graves, la abordé indicándole en primer lugar cuales eran las fortalezas que tiene y como ellas aportan con la comunidad educativa. Posteriormente, le expuse de manera clara, con palabras sencillas mis criterios y mis propuestas para el cambio, mantuve una postura de reconciliación y aceptación en todo momento y al finalizar logramos esclarecer ciertas desavenencias con la finalidad de mejorar nuestras labores y nuestro entorno.

Otra de las dinámicas que nos propusieron dentro de los talleres de formación en el tema de retroalimentación, fue el llamado “10 piedritas”. Esta técnica consiste en tener 10 piedritas en el bolsillo y realizar cumplidos o elogios a personas de nuestro entorno, con cada elogio nos despojamos de una de las piedras hasta quedarnos sin nada.

En mi centro, esta actividad la realicé con una compañera con la que mantengo ciertos inconvenientes y fue muy provechosa, primero porque por medio de la reflexión pude encontrar virtudes y actitudes positivas de la docente en cuestión que antes pasaba por alto, también pude evidenciar que la docente al sentirse apreciada tanto en lo personal como en lo profesional pudo abrirse a la retroalimentación que estaba por recibir, y pese a que fue difícil al principio, considero esta actividad como exitosa (anexo 5)

Experiencias sobre la retroalimentación

Como se mencionó en el punto de partida, los procesos de retroalimentación dentro de la unidad educativa para la cual laboro son casi inexistentes. Por lo general, la retroalimentación que se recibe es mediante una asamblea general en donde solo se comunican los errores en los que hemos caído como docentes, pero no se ofrece ningún tipo de estrategia para su mejora.

Dentro de mi práctica docente, la retroalimentación que realizo, por lo general, lo hago con los padres de familia, me dirijo a ellos explicándoles la presencia de algo que no esté de acuerdo a lo esperado y solicito que en casa refuercen cierta habilidad o noción que se haya tratado en clases, con los niños directamente más que una retroalimentación realizo un acompañamiento cuando veo que se le dificultan ciertas actividades, suelo acercarme a ellos e indicarles una manera más adecuada de realizar las mismas, sin que esto signifique que me detenga a preguntarles el motivo de sus dificultades.

Otro de los efectos que tuvo esta actividad dentro de mi entorno escolar fue el de generar el interés suficiente en los directivos como para querer replicarlo y aunque fueron pocos los que se involucraron por completo en la actividad, el llegar, aunque sea a uno, justifica el esfuerzo invertido en capacitarlos.

Descripción de la sistematización en el segundo CDI

Descripción de la visita en un segundo CDI

Uno de los aspectos más importantes del presente proceso, se encuentra relacionado con compartir mis conocimientos y experiencias con otra docente y cuyo grupo, en una institución educativa, es distinta a la que me acoge en el ámbito laboral, pero con iguales características como, por ejemplo, es de régimen fiscal, cuenta con los mismos niveles escolares (inicial, preparatoria y educación básica), entre otros.

El CDI donde realicé las observaciones pertenece al sistema de educación fiscal del Ecuador, cuenta con un total de 15 salones de clases dividido desde los subniveles iniciales,

preparatoria, Educación Básica Elemental (EBE), Educación Básica Media (EBM), Educación Básica Superior (EBS) y, por último, el bachillerato.

El salón que observé y en el cual compartí la experiencia, cuenta con una docente encargada que no cuenta con todos los recursos didácticos y pedagógico para la población que tenía a cargo, cuyo título académico es de Licenciada en Ciencia de la Educación con mención Educadores de Párvulos. La educadora tiene a su cargo 28 niños, de ellos 17 son mujeres y 11 varones, sus edades oscilan entre los 4 y 5 años, no se evidencian niños con Necesidades Educativas Especiales (NEE) presentes en este nivel.

En lo que respecta a la rutina de los niños de este nivel, la docente cuenta con un horario distribuido según los rincones con los que trabaja y según las actividades que diariamente realiza. En el anexo 3 se aprecia el horario de trabajo, facilitado por la docente tutora del CDI visitado.

Según lo observado, las actividades iniciales, las salidas a los baños, las actividades de aseo y de salida son respetadas, el horario se cumple con bastante regularidad, los niños se encuentran habituados a esta rutina por lo que conocen las actividades que les corresponden diariamente.

En cuanto al trabajo relacionado con los rincones, la docente indicó que asiste a seminarios brindados por el MINEDUC conocidos como círculos de estudio, en donde comparte las experiencias de aprendizaje con docentes de nivel inicial de su distrito, se asesora y capacita continuamente y llevándolo a la práctica, así como también, toma como ejemplo el trabajo de sus compañeras docentes. Ella considera que no tiene la experiencia requerida porque lleva recién el cargo del Inicial 2 un año y que apenas se graduó le ofrecieron ese puesto, pensó que iba hacer auxiliar de la docente principal, pero no fue así, así mismo piensa que le falta

desarrollar habilidades como educadora necesaria para trabajar con niños pequeños, las contribuciones de sus compañeras han sido de gran ayuda y le han facilitado su labor.

A continuación, narraré las experiencias vividas dentro del CDI visitado, las mismas que están basadas en las observaciones que realicé orientadas a los temas centrales de la presente sistematización.

Experiencias sobre la observación en CDI visitado.

En el CDI visitado el concepto de observación con fines educativos no es un término que se reconozca, la docente dirige sus esfuerzos en cumplir estrictamente el horario establecido y, según sus palabras, considera que al estar los niños acostumbrados a la rutina no hay espacio para la improvisación. Por lo que, los comportamientos al final de su jornada son generalmente, los mismos. Esto implica que, para la docente, hay niños que cumplen con sus actividades, hay otros que dejan sus trabajos inconclusos y otros que simplemente “no quieren trabajar”.

En algunos casos, cuando los niños no lograban terminar las actividades y tenían que cambiar de rincón ella recogía los materiales con los que se encontraba trabajando y pasaba a la siguiente actividad. Es decir, que no se terminaba la actividad por completo, solo deseaba continuar con el horario establecido.

Mi observación fue no participativa y distante, por lo tanto, no intervine mientras la docente realizaba sus actividades. De igual manera, adecué un espacio en un rincón del salón que funcionaba como teatrín y me coloqué tras este para poder observar sin interrumpir a la docente. En lo posterior, mantuve conversatorios con la docente del CDI y compartí con ella los fundamentos teóricos aprendidos en las capacitaciones en la UCG sobre la relevancia que tienen los procesos de observación para favorecer las prácticas docentes. Le mencioné el fortalecimiento de mis capacidades de observación y su beneficio para mis estudiantes en mi

experiencia laboral y el mejoramiento de mis prácticas educativas e interacciones con mis niños, mencionando también, cómo puede apoyarse en este proceso para mejorar sus labores diarias.

Adicionalmente, puse a disposición de la docente los ejemplos que llevaba conmigo de las observaciones que había realizado durante todo el proceso y otras que he efectuado para mi archivo personal, lo que generó su interés y su deseo de replicar este proceso con la finalidad de beneficiar el desarrollo de sus niños. De igual forma, le enseñé el reporte cinematográfico, herramienta que puede hacer uso en su rutina, especialmente para registrar los comportamientos y actitudes de los niños, porque le permite resolver con mayor prontitud situaciones difíciles que se puedan presentar.

Es así que se realizó una práctica conjunta con la docente, sobre el uso del reporte cinematográfico. Con el permiso correspondiente de los representantes legales de los estudiantes, y, con ayuda de su celular, se grabó a dos menores que se encontraban trabajando en una actividad y que por cambio de horario se quedó sin terminar. El reporte cinematográfico que realizamos clarificó las expresiones de los menores frente al cambio y para la docente se convirtió en un proceso de reflexión.

Para finalizar, le recalqué a la docente la importancia de no tener expectativas antes de iniciar algún tipo de observación, pero que, si debe tener un enfoque definido, es decir, qué es lo que quiere observar y con qué fin. Como reflexión expongo que, para la docente visitada, el que los procesos de observación le hayan mostrado detalles que quizá pasó por alto, fue causa de motivación y de interés, logrando fortalecer sus capacidades de observación.

Experiencias sobre el juego en el CDI visitado

El juego es una actividad que está presente dentro del centro visitado, pero no se observa el juego libre de los niños, es decir, la docente tiene un horario definido para jugar y, por lo general, es ella quien elige la actividad y el material para el mismo.

Al inicio de su jornada la docente tiene un espacio de media hora destinado a los denominados juegos tranquilos, tal como se puede apreciar en el anexo 3. En este período de tiempo, ella generalmente les brinda rompecabezas a los niños y en algunas ocasiones rosetas. Los niños buscan un lugar dentro del salón y se sientan, por esa media hora a armar rompecabezas que se intercambian entre ellos una vez que los terminan de armar. En el caso de que algún niño no quiera jugar con los rompecabezas espera sentado en su lugar a que los demás terminen. Este proceso lo observé todos los días que asistí al centro y por conversaciones que mantuve con la docente, esta rutina se repite diariamente.

En concordancia con el horario que mantiene, la docente se da espacio para los juegos con movimiento los días miércoles después del desayuno. Estos juegos, por lo general, incluyen ejercicios de reptar, juegos con pelotas, con aros hulas hulas, con cuerdas, entre otros (ver figura 13) dependen específicamente, de la planificación de la docente y de la destreza que tenga que fortalecer esa semana.



Figura 13. Niños y docente trabajando con aros de hulas – hulas

Observé también, que durante el período del desayuno los niños interactuaban entre ellos, con juegos paralelos, es decir varios niños pequeños participan en un mismo lugar, pero cada uno de ellos juegan en su propio mundo riéndose, mientras la docente comparte el desayuno y conversa con los niños pude observar que ella dialoga sobre las actividades que realizan en sus casas o sobre los eventos que los niños deseen compartir.

Es importante resaltar que, la mayor parte de las actividades que la docente organiza dentro de su salón se basan en actividades lúdicas dirigidas. Por ejemplo, para que los menores empiecen a aprender y reconocer las nociones espaciales la docente les cantó una canción y les hacía repetir las consignas que tenía la canción. De manera similar, para conocer el proceso que conlleva el crecimiento de una planta les hizo sembrar una semilla dentro de

un vaso plástico que contenía una foto del rostro de cada estudiante, esto con la finalidad de que, al momento de crecer la planta, sus hojas simularan el cabello de los niños.

Otro punto a mencionar es que, según lo conversado con la docente, no considera que el juego cuente como medio de aprendizaje, sin embargo, realiza las actividades debido a que, dentro de su círculo de estudio, sus compañeras le han indicado que así es como se trabaja en los niveles iniciales, pero no justifica la implementación de las actividades lúdicas dentro de su entorno. Por consiguiente, no aplica ningún instrumento que le permita registrar los avances o retrocesos en cuanto al aprendizaje de los niños.

En este contexto, se compartió con la docente lo aprendido no solo en las capacitaciones, sino temas que abordamos en el curso de “Formador de Formadores”. Mi intención al compartir esta información no solo fue asesorar a la docente sino favorecer al desarrollo de los estudiantes que asisten al salón visitado. Así mismo le manifesté los beneficios y ventajas del juego sensopático, aspecto que desconocía por completo. Por lo que tuve la oportunidad de compartir los conocimientos adquiridos en el curso antes mencionado.

Para concluir, observé la presencia de material lúdico reciclado disponible dentro del salón. Esto, según las palabras de la docente, se debe a la influencia que tienen los círculos de estudio en su desempeño, en estos talleres las docentes con mayor experiencia muestran sus creaciones y explican sus usos y la manera de adecuarlos a los contenidos del currículo.

Experiencias sobre bienestar en el centro visitado

Para tratar este tema con la docente del centro visitado, tomé en cuenta el reporte cinematográfico y las diferentes observaciones que se realizaron.

La docente supo manifestar que, para ella, el bienestar es sentirse bien, sentir tranquilidad y estar conforme con los sucesos que rodean su vida, y, este concepto es aplicable también a sus estudiantes. Para ella, el indicativo de que un niño no goza de bienestar es su llanto o su

comportamiento molesto y considera que el adulto debe preguntarle cuál es el origen de su inconformidad para luego pensar en una solución.

Sin cuestionar el punto de vista de la docente, compartí la información recibida en las capacitaciones, de manera especial, lo relacionado a los indicadores de bienestar en los niños y luego, con ayuda de los videos que se captaron para los reportes cinematográficos se buscó la presencia de dichos indicadores. La docente por su parte, identificó en algunos estudiantes la presencia de dichos indicadores, pero también se encontró con niños que, si bien no se muestran enojados o llorando, se encontraban sumergidos en una pasividad evidente, es decir, no querían jugar con sus compañeros, se aburrían fácilmente y no terminaban sus actividades, parecían estar constantemente con sueño, entre otros aspectos.

Estas observaciones generaron en ella un proceso reflexivo sobre su trabajo y las repercusiones que sus prácticas educativas y de interacción pueden tener en el desarrollo futuro de sus niños, lo que conllevó al interés de mejorar estos aspectos y prestar mayor atención tanto a lo que hacen o no sus estudiantes.

Por otra parte, por medio de mis observaciones pude evidenciar que el horario por el que se rige la docente, genera comportamientos recurrentes en los niños, algunos de ellos hacen sonidos que denotan cansancio, otros aburrimientos. Otra particularidad que noté en los niños fue que, constantemente preguntaban a qué hora se iba a su casa o cuanto faltaba para que los papás los vinieran a ver, son contextos que se observaba frecuentemente.

Algunos de los niños expresaban directamente su malestar, algunos desistían de realizar las actividades, como cuando se disponían a pintar y otros solo los observaban sin deseos de intervenir (figura 14) manifestaban su cansancio y deseos de volver a sus domicilios. Pude observar que la docente no escuchaba detenidamente a los niños y se limitaba a insistir en que realicen lo que se les proponía.



Figura 14. Niño sin realizar actividad

Otro aspecto que llamó mi atención, fue evidenciar que por lo menos dos de los niños asistentes a este salón, continuaban llorando al momento de ingresar a la escuela y no querían soltar a sus padres. Al consultar a la docente sobre este comportamiento que llamó mucho mi atención, supo manifestarme que responde a la poca frecuencia con la que asisten al establecimiento educativo, pero que al ingresar al salón se comportan de manera tranquila, lo que al ser revisado en los informes de las observaciones demostró lo contrario, ya que es uno de los niños que muy frecuentemente pregunta a qué hora van a irse a sus domicilios.

A manera de conclusión, la docente empezó a comprender la importancia de generar experiencias gratificantes para los niños que promuevan su bienestar y de esta manera facilitar su labor. Reflexionó sobre la atención que debe prestar a cada proceso y a sus estudiantes, así como también, el conocer de sus preferencias y maneras de aprender para generar un ambiente sano de aprendizaje.

Experiencias sobre involucramiento en el centro visitado

Para tratar este tema con la docente empecé, a consultar sus conocimientos previos. La docente, por su parte, indicó que el involucramiento, para ella, significaba estar atento e interesado con alguna actividad o juego que ponga a su disposición.

Una vez que escuché el pensamiento de la docente, le compartí los conocimientos adquiridos en las capacitaciones en la UCG y mis propias experiencias desde antes y a través del curso de “Formador de Formadores. Uno de los aspectos importantes fue el referirme a los indicadores del involucramiento. En base a estos, observé detenidamente, a sus estudiantes buscando la presencia de los mismos, algunos indicadores fueron identificados en los videos que se grabaron. Pude observar que, existen niños que participan activamente y se involucran en las actividades, pero también se encuentra, niños que no participan y mantienen una postura de aparente desinterés.

La docente hizo referencia a una similitud que encontré con mi propia práctica docente, y eso radica justamente en el número de niños que debe atender versus su capacidad y los recursos con los que cuenta, por lo que empaticé con su realidad ya que es lo que ocurre con los niños de mi salón. De esta misma manera, las observaciones que realicé en este centro muestran que en varias de las actividades se presentaban niños con la misma postura que el estudiante de la ilustración 16, aunque no siempre eran los mismos estudiantes.

La docente, al igual que con las otras temáticas, realizó procesos de reflexión y sostuvo que no tiene la experiencia suficiente ni los recursos para lograr que todos los niños de su salón permanezcan involucrados en las actividades. Además, considera que el esfuerzo que esto le implicaría debido al número de niños que tiene en su salón, resultaría un desgaste personal, puesto que no siente la capacidad de lograrlo sin ayuda y considera una desventaja

no contar con una auxiliar, pero reconoce que esto depende del sistema de educación nacional y la distribución de recursos.

En conclusión, las observaciones mostraron niños que aparentemente no se involucran en las actividades que ofrece la docente y en su discurso deslinda su responsabilidad y la adjudica a las fallas del sistema de educación al no ofrecer recursos adicionales que faciliten no solo su trabajo sino también la atención a las necesidades de los estudiantes.

Experiencias sobre la reflexión en el centro visitado

La presente temática fue una de las que estuvo más presente durante todo el proceso, además de la observación. La docente, por medio de los procesos de reflexión se reformuló sus prácticas e interacciones, sobre todo acerca de la manera cronometrada con la que distribuye sus actividades, así como tampoco cuenta con el material didáctico y pedagógico para trabajar con los niños de su aula.

La educadora, expresa que cada quince días se reúne con la coordinadora de inicial para dialogar sobre los avances y retrocesos de los niños. Mencionó además que, por lo general, las reuniones que se acostumbran dentro de su institución son de tipo social y recreativa y no tratan temas académicos de manera formal. Indicó también que, los casos que llaman la atención como por ejemplo niños que tengan problemas o dificultades para el aprendizaje se comentan a manera de compartir entre los docentes, mediante conversaciones informales en la mayoría de ocasiones, y otras veces de manera formal por medio de las juntas de áreas que mantienen, en las que se escucha a los docentes dar sugerencias metodológicas que puedan ser útiles para trabajar con dichos estudiantes, pero desde el enfoque de facilitar la jornada docente más que de favorecer al desarrollo de los menores.

Otro tema que generó procesos de reflexión en la docente, fue el de la observación con finalidad, comprendió que necesita utilizar continuamente este tipo de procesos para

autoevaluar sus prácticas y aprender a identificar la manera en cómo sus estudiantes aprenden, para así mejorar sus prácticas en miras de beneficiar el desarrollo de sus habilidades.

En lo personal, durante el período de observación en el centro visitado también realicé procesos de reflexión diarios, que me generaron diferentes retos, como, por ejemplo, el evitar juicios de valor, pero también entendí sobre la diversidad de realidades existentes en los salones de clase y cómo procesos como este beneficiarían a las docentes que no pueden acceder a estudios de posgrados.

Experiencias sobre retroalimentación en el centro visitado

Evidenció que la docente no recibe ningún tipo de retroalimentación de parte de los directivos de su institución, según lo que indica ella no existen períodos de reunión entre docentes para tratar temas académicos o sobre sus propias prácticas.

Adicionalmente, indicó que como en el nivel inicial solo hay una docente por cada subnivel, no cuentan con el tiempo necesario para compartir sus experiencias diarias debido a sus ocupaciones y a los horarios establecidos, el poco tiempo que les queda disponibles lo utilizan en la limpieza, adecuación y organización de su espacio para la jornada del siguiente día.

Después del proceso de observación sistemática, procedí a realizar la retroalimentación, para lo cual, le expresé el excelente trabajo que efectúa con sus estudiantes, la forma en que los motiva y estimula para que participen de manera activa y colaborativa, pero que sería importante empezar a registrar las observaciones de los aprendizajes y los comportamientos de los niños; así como también utilizar el reporte cinematográfico y la ficha del juego sensorial, porque eso le permitirá ver como los estudiantes aprenden a explorar, son más sensitivos, creativos, autónomos y expresivos.

Como ejercicio con la docente repetí la actividad de las piedritas y fue de su total agrado, me supo manifestar que su ambiente laboral es bueno, que las relaciones entre todos son positivas y que la actividad se le hizo muy conmovedora debido a que muchas veces no cuenta con el tiempo de elogiar a sus compañeros a quienes admira por su desenvolvimiento y experiencia en la labor.

Para concluir, las observaciones realizadas en el centro visitado dieron muestra de un escenario distinto que presentaba numerosas oportunidades para retroalimentar. En tal virtud, le sugerí a las docentes de los subniveles de inicial que compartan las experiencias diarias o por lo menos las más significativas durante la semana, aunque sea en una ocasión y que procuren mantener una comunicación formal respaldada en documentos como actas en donde puedan evaluar su crecimiento y el desarrollo alcanzado del niño por lo menos una vez al mes.

Revisión de la literatura

Esta sección tiene como finalidad exponer los principales fundamentos teóricos que dan sustento al presente trabajo de sistematización previo a la obtención del título de Magíster en Desarrollo Temprano y Educación Infantil otorgado por la UCG.

Aquí se tomó en cuenta tanto las teorías como las experiencias e investigaciones consideradas relevantes en temas relacionados a la observación, el juego y desarrollo, el bienestar, involucramiento, la retroalimentación y la reflexión, iniciando con una aproximación hacia los conceptos relacionados con las actitudes y desempeños del docente.

Rol del docente

En la actualidad el rol del docente ha encontrado grandes desafío, más cuando se trata de ofrecerles a los niños más pequeños métodos que permitan desarrollar las destrezas y las habilidades para su mejor desenvolviendo con su entorno, con su pares y con los adultos, es decir que los procesos educativos han tenido grandes cambios que son importantes en el ejercicio profesional como educador, en el cual se deben desarrollar capacidades y competencias, las mismas se manifiestan con la finalidad de tener una respuesta a las nuevas exigencias, plantea una base educativa flexible, abierta e íntimamente relacionada con los sectores productivos. Por lo tanto, con la implementación de estrategias que permitirán mejorar la calidad educativa, tales como: diferenciaciones en los planes de estudio, innovaciones en el trabajo del educador y, en general, en la calidad del servicio que ofrecen, todo esto direccionado al proceso formativo de profesionales de alta calidad (Martell, 2010).

Según Cardona (2014), el educador es partícipe del desarrollo de las habilidades, en las cuales se agregan diferentes actividades que van a complementar el proceso educativo, estos son: formación continua, tutorías, trabajos interdisciplinarios, actividades curriculares y

extracurriculares, así como también el incremento de características personales que se agregan a su perfil profesional como educador que se encuentra enfocado en desarrollo de habilidades.

Es importante que el docente, no solo posea conocimiento sino también actitud, la misma permitirá que pueda autocontrolar y autorregular ciertos comportamientos para así favorecer a los aprendizajes. Para esto es necesario definir la actitud. En palabras de Cámara et. al (2018) “las actitudes son conductas hacia las personas, con respecto de sus emociones, ideales, temas explícitos, aprendidos a través de la experiencia y del grado educativo que posee cada individuo” (p. 1).

En el ámbito educativo, las actitudes docentes responden a su conceptualización universal, es decir, que el concepto de lo que es una actitud humana es aplicable a este entorno, solo que de manera más específica debido a que se delimita el contexto al que se refieren las actitudes en este caso, la escuela.

Para Sepúlveda (2011) la importancia de las actitudes docentes radica en que, “Las actitudes son la base de una serie de importantes situaciones sociales como: las relaciones de amistad, convivencia y conflictos, procesos que se establecen directamente en el aula, afectando a todos los integrantes” (p. 111).

Con base en lo expuesto, las actitudes docentes son el fundamento de muchos procesos fundamentales para los niños en etapas escolares, ya que son las actitudes docentes las que promueven situaciones sociales y de convivencia fundamentales para el desarrollo infantil, de manera especial en la primera infancia que es el soporte de la socialización en etapas futuras.

Para finalizar, la observación del rol del docente durante el proceso de sistematización busca dar cuenta de la realidad vigente en los salones de clase, y con ello intentar conocer de primera mano cómo estos reaccionan a las diferentes situaciones que se le presentan

durante su jornada escolar, y a su vez busca brindar herramientas, mediante el compartir de experiencias, que contribuyan a mejorar dichas actitudes en aspectos como la observación, juego, involucramiento, bienestar, retroalimentación y reflexión.

Práctica docente

De Lella (como se citó en García, Loredó, y Carranza, 2008) expresa que las entidades educativas son aquellos espacios en donde se configuran y se llevan a cabo las prácticas docentes, es decir son los escenarios en los cuales se forman los educadores, porque es allí donde moldean actuaciones, pensamientos y percepciones. Se puede observar el impacto y la influencia moldeadora que se da en el instante en que se realiza la práctica docente dentro de cualquier actividad educativa determinada, las mismas que presentan regularidades y continuidad a través del tiempo.

La práctica docente de acuerdo con De Lella (como se citó en García, Loredó, Carranza, 2008), se concibe como: “la acción que el profesor desarrolla en el aula, especialmente referida al proceso de enseñar, y se distingue de la práctica institucional global y la práctica social del docente” (p.8).

Robalino (citado por Martínez y Lavín, 2016) considera que la práctica docente se relaciona con el desempeño y con el rol del educador, lo conceptualiza como:

Un proceso de movilización de sus capacidades profesionales, su disposición personal y su responsabilidad social para: articular relaciones significativas entre los componentes que impactan la formación de los alumnos; participar en la gestión educativa; fortalecer una cultura institucional democrática, e intervenir en el diseño, implementación y evaluación de políticas educativas locales y nacionales, para promover en los estudiantes aprendizajes y desarrollo de competencias y habilidades para la vida (p. 2).

El término desempeño de manera etimológica proviene del latín “des”, que significa “de arriba hacia abajo”, “in”, que significa “hacia dentro” y “pigno” que puede traducirse como “prenda”, por lo que se puede conceptualizar al desempeño como la acción de

realizar una labor, cumplir una obligación, realizar una actividad, o dedicarse a una tarea (Pérez y Merino, 2019).

Lo que resulta concordante con el concepto universal del desempeño. El desempeño docente consiste en el proceder del educador frente a los objetivos a alcanzar que su planificación le sugiera, dicho conjunto de comportamientos debe responder y buscar alcanzar los estándares de calidad educativa vigentes diseñados por sus agentes rectores con la única finalidad de dotar a sus estudiantes de las habilidades y destrezas que necesite para desarrollarse en un entorno cada día más exigente (Pérez y Merino, 2019).

Por su parte, el gobierno ecuatoriano preocupado por preparar y ofrecer a la sociedad individuos capaces de afrontar los nuevos retos sociales y conscientes del rol fundamental que tienen los docentes en la adquisición de las destrezas, habilidades y conocimientos necesarios, identificando su desempeño como el conjunto de actitudes observables y por lo tanto medibles y evaluables, ha diseñado el manual para la implementación y evaluación de los estándares de calidad educativa, mismo que define los estándares de desempeño profesional docente, que abarcan “aspectos disciplinares, pedagógicos y de ética profesional, que debe mostrar el personal docente para desarrollar un proceso de enseñanza aprendizaje de calidad” (MINEDUC, 2017, p.13).

Con lo que se espera, no solo optimiza la calidad de docentes que posee el Ecuador sino también mejorar, por su intermedio, reconociéndolos, junto a otros aspectos, como actores fundamentales del proceso educativo, la calidad de la educación del país y como resultante una población con mayores herramientas que le aseguren un desarrollo óptimo.

Observación

Los procesos de observación son parte de las destrezas que se espera encontrar en los docentes. Para Hernández, Fernández y Batista (2014) la observación es un “registro

sistemático, válido y confiable de comportamientos y situaciones observables, a través de un conjunto de categorías y subcategorías” (p. 260). En otras palabras, la observación es un proceso que tiene una finalidad establecida previa su ejecución, debido a su confiabilidad se convierte en un instrumento útil para exponer distintas realidades.

La observación implica el análisis visual de eventos que sean del interés del investigador. En el aspecto educativo, dichos procesos son una herramienta útil para identificar aspectos tanto positivos como negativos de los estudiantes. Por ejemplo, por medio de este tipo de actividad se pueden evidenciar actitudes como el nivel de involucramiento de los niños, la manera en cómo resuelven sus conflictos, etc., lo que es fundamental para la toma de decisiones del docente (Calduch, 2017).

Es importante resaltar que, la observación consiste en la disposición consciente de analizar un evento y dista del concepto de vigilancia, debido a que la primera tiene una finalidad definida y busca respuestas en base a las actitudes de los individuos que son objeto de interés en este proceso, mientras que la vigilancia se limita a un simple miramiento superficial que, por lo general, busca controlar eventos y manejar situaciones (Raffino, 2019).

Observación como técnica en el ámbito educativo

La observación en las prácticas educativas posee gran relevancia como herramienta de evaluación del proceso de enseñanza – aprendizaje, así como también en los comportamientos y actitudes de los niños. Antes solo era aplicado como un instrumento evaluativo estudiantil al principio del año escolar, pero en la actualidad se reconoce su valor e importancia desde todos los ámbitos profesionales sobre todo en el contexto social, psicológico y la docencia; así como también la formación continua en el ejercicio laboral (Fuertes, 2011).

Gracias a la observación el docente tiene la oportunidad de recopilar datos muy significativos de los comportamientos, actitudes, forma de interactuar e incluso de los

aprendizajes adquiridos por los estudiantes, toda esta información se la obtiene desde los contextos reales. Este proceso es realizado en colaboración tanto del docente – educador con los estudiantes para alcanzar resultados estos sean positivos o negativos, que permitirá tomar decisiones y solucionar situaciones difíciles que se pueden presentar en el ámbito educativo (Fuentes, 2011).

Por lo que expresa Torraba (como se citó en Fuentes, 2011), que la observación en la educación infantil, no solo sirve y se utiliza para “recoger información acerca de los comportamientos y las actitudes de los niños, sino que es útil también para evaluar los procesos de enseñanza y aprendizaje, los recursos utilizados y las actitudes y comportamientos del propio educador” (p. 237).

Así mismo, Herrero (como se citó en Fuentes, 2011), menciona “que la observación constituye un método de trabajo no solo en investigación educativa sino también y fundamentalmente en el quehacer diario de los educadores que desarrollan su actividad en contacto directo con los educandos” (p. 237). Por consiguiente, la observación sistemática tiene como objetivo desarrollar la capacidad del docente desde el momento que empieza su formación como educador, mediante el diseño de métodos que permitan el desenvolvimiento y la potencialización de dicha capacidad.

Juego

Thio de Pol, et, al., (2007) afirman que el juego es “una actividad libre y flexible en la que el niño se impone y acepta libremente unas pautas y unos propósitos que puede cambiar o negociar, porque en el juego no cuenta tanto el resultado como el mismo proceso del juego” (p.128). Meneses, y Monge (2007) mencionan que el juego provee “al niño de libertad para liberar la energía que tiene reprimida, fomenta las habilidades interpersonales y le ayuda a encontrar un lugar en el mundo social” (p. 114).

Por otro lado, MINEDUC (2014) manifiesta que el juego es una de las primeras actividades que realiza el ser humano, por lo que se considera innato en los niños. Esta actividad, además de generar episodios divertidos, relajados y naturales, se convierte en la estrategia ideal para facilitar el proceso de enseñanza – aprendizaje, de manera especial, durante la primera infancia, debido a que su práctica involucra cuerpo, mente y espíritu y, además, favorece las interacciones sociales, la resolución de conflictos, la autonomía, los procesos de adaptación; entre otros.

En este contexto, el juego es una herramienta útil para los niños durante la etapa escolar, gracias a que por medio de su práctica adquieren habilidades sociales, normas de convivencias, roles sociales, mediante el ensayo – error resuelven problemas que se les presentan, favorece su imaginación, creatividad, entre otras (UNICEF, 2018). Lo que no solo reforzaría sus habilidades, sino que también lo dotaría de diversas opciones para responder a las diferentes situaciones que se le presenten.

Debido a esto, el gobierno ecuatoriano en su currículo de educación inicial, propone como recomendaciones metodológicas el juego como estrategia primordial de trabajo y diseña planes y actividades para estimularlo (MINEDUC, 2014).

Juego en el proceso de enseñanza- aprendizaje

Lobato (2015) expresa que dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, el juego se convierte en una actividad con límites temporales y espaciales, que en muchos casos se crean reglas absolutamente obligatorias, aunque son aceptadas libremente por los participantes, esta “acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de tensión y de alegría, y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida corriente” (p. 1). Por lo tanto, se debe considerar que el juego es un instrumento más que legítimo para el proceso de enseñanza- aprendizaje que se lleva a cabo en el sistema educativo particular o fiscal, esta actividad

alcanza el propósito no solo escolar, sino también experiencial y del desarrollo socioemocional, tal cual está enmarcado en los diseños curriculares.

El juego debe ser incluido en la gran mayoría de los proyectos educativos, esto es porque no solo el educador quiere alcanzar en el niño el deseo o la necesidad de jugar sino también es una herramienta de diagnóstico y conocimiento profundo del comportamiento y actitudes del niño. La acción de jugar va a facilitar el desarrollo de recursos sociales, emocionales, psicológicos, cognitivos y físicos, así como también facilitará la comunicación, lenguaje, expresiones corporales, gesticulares, autonomía, adaptación al contexto donde se desenvuelven, entre otros del niño (Lobato, 2015).

Para lo cual, Pastor (como se citó en Lobato, 2015) expresa que el educador deberá tomar en cuenta cuales son los intereses, motivaciones y necesidades del niño, de esta manera sabrá seleccionar los juegos más apropiados y beneficiosos en el proceso de enseñanza – aprendizaje, permitiendo el desarrollo integral del niño. Así mismo, recomienda que se debe cumplir con ciertos indicadores metodológicos constructivistas en los cuales se fundamenta el actual currículo de educación inicial, estos son: participación, variedad, progresión, indagación, significatividad, actividad, apertura y globalidad.

Por consiguiente, para que un juego se convierta en un medio educativo, se hace indispensable que se proporcionen y creen ciertas condiciones tales como las descritas por: Sanchis y Molina (como se citó en Lobato, 2015).

1. Potencializar la creatividad.
2. El desarrollo global del niño en primera instancia, luego potencializar aspectos más específicos.

3. Eliminación de exceso de competitividad, es decir, buscar la participación activa y colaboración.
4. No permitir juegos de eliminación. Lo que contribuirá al camino del aprendizaje cooperativo evitando situaciones de marginación.
5. Seleccionar juegos gratificantes, motivadores y de interés para el niño.
6. Estimular al niño que alcance sus objetivos.
7. Siempre encontrar equilibrio entre la actividad ludo motriz y el descanso.

Como el juego tiene un carácter global debe ayudar y apoyar al desarrollo de las áreas tanto cognitiva, motriz, afectiva y social del niño, a continuación, se enumeran según Narganes (como se citó en Lobato, 2015).

1. Cognitivo: conoce, domina, comprende el entorno, se descubre a sí mismo y obtiene nuevas experiencias que le ofrecen solucionar problemas.
2. Motriz: factor de estimulación y desarrollo percepción y confianza en el uso del cuerpo.
3. Afectivo: contribuye al equilibrio, dominio de sí mismo, refugio ante dificultades, entretenimiento, placer y le permite expresarse, liberar tensiones.
4. Social: facilita el proceso de socialización, aprende normas de comportamiento y medio para explorar su rol en los grupos.

Bienestar infantil

Según Peralta (2012) el bienestar es definido como un “proceso de construcción que se va logrando a través de actitudes y experiencias positivas, que tiene sentido personal y social acorde a las diferentes etapas de la vida” (p. 14). Durante la primera infancia, como es evidente, estas experiencias dependen de las actitudes que mantengan los adultos

acompañantes con los niños, esto implica a los padres como primeros agentes creadores de bienestar y posteriormente los docentes en el entorno escolar.

En el contexto de la presente sistematización, las actitudes que del educador conserve dentro de su práctica docente, ejercen especial influencia en diversos procesos por los que los niños deben cursar durante su período escolar y que son la base de su desarrollo futuro. Para Jiménez y Molina (citados por Mir, Batle y Hernández, 2009) el papel del educador radica en crear condiciones adecuadas para responder a las necesidades del niño procurando su bienestar y sugieren actitudes como:

Conocer y atender a las necesidades propias de cada edad (nutrición, relación, conocimiento, actividad/descanso, afectividad, defensa) así como las condiciones que aseguran el cumplimiento satisfactorio y equilibrado.

- Ofrecer seguridad y protección a los niños estableciendo vínculos afectivos seguros y satisfactorios. El adulto debe estar siempre accesible y disponible, la seguridad que transmite su presencia continuada y serena permite a los niños explorar el entorno con confianza.
- Mantener conductas adecuadas frente a los niños, cuidando los gestos, la mirada, el habla, la ubicación. Los gestos suaves, el tono de voz tranquilo, la actitud relajada, una distancia y ubicación que no provoquen dependencia ni inhiban la actividad autónoma de los niños, anticipar con palabras y gestos lo que vendrá después, son algunas de las actitudes profesionalizadoras necesarias para trabajar en esta etapa.
- Definir y organizar unos contextos de coparticipación que sirvan de marco de referencia para la actividad infantil guiando los aprendizajes y ofreciendo un ambiente rico de aprendizaje. Ayudar a los niños a adquirir habilidades y acceder a los significados socioculturales.

- Procurar una actuación coordinada escuela-familia (p. 61)

Según lo expuesto, la labor docente requiere de profesionales comprometidos en brindar ambientes enriquecedores y fomentar el bienestar de sus estudiantes por medio de sus conductas, además de promover un trabajo en conjunto con los demás adultos que rodean a sus estudiantes para que dichas actitudes sean replicadas fuera de la escuela.

Pensando en lograr este objetivo, la convención sobre los derechos del niño de 1989, reconociendo la importancia de promover actitudes positivas que favorezcan el bienestar infantil por parte de los actores responsables el desarrollo infantil, dispone en su Art. 3 numeral 2 que:

Los estados partes se comprometen a asegurar al niño la protección y el cuidado que sean necesarios para su bienestar, teniendo en cuenta los derechos y deberes de sus padres, tutores u otras personas responsables de él ante la ley y, con ese fin, tomarán todas las medidas legislativas y administrativas adecuadas (Organización de las Naciones Unidas, 1989, p. 2).

Para concluir, es evidente el interés mundial que existe en favorecer las actitudes de las personas encargadas del cuidado del infante, especialmente en temas de bienestar. Los docentes, como parte fundamental del entorno del niño se encuentran en la obligación y con la responsabilidad de brindar toda la ayuda necesaria para contribuir con el desarrollo infantil.

Involucramiento

Otro de los aspectos relevantes de la presente sistematización se encuentra referido al involucramiento, especialmente el demostrado por los estudiantes. Para Arguedas (2010) “El involucramiento es un compromiso activo para prestar atención, cumplir con trabajos y encontrar algún valor inherente en lo que se realiza en el colegio” (p. 64).

En otras palabras, el involucramiento estudiantil se entiende como la predisposición, el interés y la motivación observable de los estudiantes en las actividades que se le proponen. El involucramiento estudiantil depende, en gran medida, del conocimiento que tenga el docente sobre como aprenden sus estudiantes y en esa medida planifique sus actividades (Arguedas, 2010).

Para Dabenigno, Larripa y Austral (2012) existe tres tipos de involucramiento dentro del entorno escolar. En primer lugar, el de tipo afectivo relacionado con los sentimientos hacia el entorno escolar, sus procesos, al clima escolar y a las experiencias tanto positivas o negativas a las que se expone dentro de este espacio, seguido se encuentra el orden académico – cognitivo, este se encuentra vinculado con la motivación e interés que tengan los estudiantes para adquirir los conocimientos que el docente le propone. Para finalizar, también se encuentra el de tipo conductual relacionado con el desenvolvimiento y manejo de conductas sociales y a la participación activa de los estudiantes en estos aspectos.

Para finalizar, se puede argumentar que el involucramiento es una actitud observable y en el aspecto estudiantil se resumen en la participación activa de los estudiantes en los procesos que se le presenten dentro de la escuela, esto implica algunas posturas y conductas que se pueden identificar durante el desarrollo de las actividades y es el docente el encargado de ofrecer actividades interesantes, variadas y desafiantes que mantengan al estudiante atento e involucrado en su proceso de aprendizaje.

Factores que contribuyen al bienestar y al involucramiento.

Para PROMEBAZ (2007) hay cinco factores que benefician los procesos en los infantes, que son:

1. Clima y relaciones en el aula
2. Adaptación al nivel de los estudiantes

3. Cercanía a la realidad de los estudiantes
4. Actividad constructiva y lúdica
5. Iniciativa de los estudiantes (p. 95).

Lo que evidencia que cuatro de los cinco factores dependen de agentes externos, en los que, el docente ejerce especial influencia al promover un clima escolar positivo, conocer a sus estudiantes, planificar sus actividades de manera pertinente y significativa.

Reflexión

Según Flores (s/f) la reflexión es “una experiencia, un medio y un método de pensar para educarnos” (p. 5). Lo que relaciona este término con la acción consciente que posee el individuo, en este caso particular el docente, de autoevaluar sus actitudes, desempeños y prácticas con el objetivo de mejorar, considerando las posibles causas que generen problemas en su proceder y que puedan repercutir en el desarrollo infantil.

Reflexión en el contexto profesional

En el ejercicio de la docencia, por estar inmerso en la dinámica pedagógica, se debe desarrollar el rol de educadores reflexivos, situando a las reflexiones hacia la forma en cómo se despliega el proceso curricular (Castellanos e Yaya, 2013).

Según Perreneud (2010) considera que la formación de los docentes debe partir desde el ejercicio del proceso de aprendizaje que beneficien a la reflexión sobre su propia actividad profesional que debe ser planteado como un propósito anhelado en estos procesos formativos.

Este ejercicio reflexivo basado en la propia práctica que se enseña a la luz del conocimiento didáctico y pedagógico puede favorecer a que los docentes, que se encuentran en el proceso de formación, examinen de forma crítica el trabajo efectuado y de esta manera tengan la oportunidad de explicar sus propias acciones y reorientar sus prácticas educativas.

Parar Dewey (1998) existen cinco fases necesarias para el desarrollo del pensamiento reflexivo:

1. Sugerencias, en las que la mente salta hacia adelante en busca de una posible solución;
2. Una intelectualización de la dificultad o perplejidad que se ha experimentado (vivido directamente) en un problema que hay que resolver, una pregunta a la que hay que buscar respuesta;
3. El uso de una sugerencia tras otra como idea conductora, o hipótesis, para iniciar y guiar la observación y otras operaciones de recogida de material objetivo;
4. La elaboración mental de la idea a la suposición (razonamiento, en el sentido en que el razonamiento es una parte de la deducción y no su totalidad); y
5. Comprobación de hipótesis mediante la acción real o imaginada (p. 53).

Lo argumentado, pone en evidencia la necesidad de la participación consciente del ser humano y el deseo principal de generar cambios en su proceder. En el entorno educativo, este tipo de procesos debe ser pensado en beneficiar del desarrollo de los estudiantes y, por lo tanto, los docentes deben practicarlo diariamente a razón de para mejorar sus prácticas.

Retroalimentación

La retroalimentación se encuentra vinculada a casi cualquier proceso que requiera de mecánicas de ajuste y autorregulación. En este sentido, se entiende por retroalimentación al refuerzo que, por medio del intercambio de criterios, se recibe con miras de mejorar las prácticas y actitudes individuales. Es así como se identifican dos tipos, la retroalimentación positiva asociada al crecimiento o evolución de los procesos que no genera modificaciones en los procesos, sino que, mantiene el equilibrio del sistema (Coelho, 2019).

Para fines del presente proceso se tomará en cuenta los procesos de retroalimentación que se dan entre los docentes y su entorno laboral. Para Ávila (citado por Valdivia, 2014) dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje la retroalimentación es considerada como “un proceso en el que se comparten inquietudes y sugerencias para conocer el desempeño y mejorar en el futuro, además de potenciar e invitar a la reflexión” (p. 20).

La retroalimentación en el ámbito educativo.

La retroalimentación en el entorno educativo, requiere de parte de los actores educativos (líderes, docentes, padres de familia y demás instancias) una comunicación efectiva, respetuosa, activa y positiva con una sola finalidad, mejorar los procesos que se llevan a cabo dentro de las instituciones educativas.

Para Morgan (citado por Valdivia, 2014) para que la retroalimentación dentro del proceso educativo sea efectiva, debe contar con los siguientes atributos.

- **Motivo:** se entiende como la intención de aprendizaje que está detrás de la información y que el estudiante requiere para su formación universitaria.
- **Oportunidad:** se refiere al momento en el que el estudiante recibe la retroalimentación.
- **Medios:** supone la manera como el docente comunica la retroalimentación, su relación con el modo en que el estudiante la recibe y las acciones que llevará a cabo para mejorar en la adquisición de una competencia. (p. 21).

Morgan (citado por Valdivia, 2014) expresa que la presencia en conjunto de estas condiciones, garantiza que los procesos de retroalimentación sean exitosos y generen los resultados que se esperan para mejorar los métodos usados buscando la evolución de los mismos

Conclusiones y recomendaciones finales

Al concluir el proceso de sistematización, el principal aprendizaje que adquirí es que los seres humanos estamos formándonos todos los días y que, gracias a esta alimentación constante de saberes, nos hacemos más competentes en las diferentes ramas profesionales en las que nos desenvolvemos. Por lo que, esto me insta a continuar actualizándome en mi rol de docente como expresa Cardona (2014), el educador es el principal pionero del desarrollo de destrezas y de las habilidades de sus estudiantes, dentro del proceso educativo a través de variadas actividades.

Al iniciar esta experiencia, me enfrenté a un sinnúmero de cuestionamientos sobre mis prácticas educativas, actitudes y desempeños, y la manera en cómo influyen en las interacciones con los estudiantes. Esta experiencia ha permitido modificar algunas comportamientos, opiniones e ideas que tenía en el proceso de enseñanza – aprendizaje, así como también sobre los resultados que se debe obtener en el desarrollo de los niños.

De manera personal, logré desarrollar la capacidad de guiar a otra educadora de nivel inicial en las actividades enfocadas con el desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños que asisten a su salón de clases. Así como también, favorecer mis procesos de observación, reflexión, retroalimentación y fomentar el juego como actividad principal dentro de mi práctica buscando el bienestar e involucramiento de los niños.

Según las teorías de Vygotsky, Piaget y Lobato que fueron analizadas tanto en el transcurso de mi vida académica universitaria como en el curso de “Formador de Formadores” y las experiencias vividas, puedo concluir que el desarrollo infantil depende en gran medida del entorno del niño y de la disposición intrínseca que posea el individuo para aprender. En este proceso de sistematización se otorga especial importancia a este tipo de experiencias, en donde no solo se refuerza el bagaje de conocimiento que posee el

profesorado, sino además con el compartir de vivencias, lo convierte en un aprendizaje contextualizado y directo, o sea recibido de primera mano, para los participantes.

Realizando una reflexión sobre los aprendizajes que adquirí de la experiencia, puedo resaltar que una de las situaciones que llamó mi atención, fue que, la calidad educativa depende en gran medida, de las decisiones y acciones que tome el personal docente, así como la metodología que elija para transmitir los conocimientos, actividades y las acciones que tome para autoevaluar y favorecer sus prácticas.

En este contexto, es innegable el cambio de paradigma en cuanto a mi práctica docente, los procesos de observación ocupan un lugar primordial dentro de mi ejercicio profesional, gracias a que la experiencia en esta actividad me demostró la importancia que tiene la implementación del mismo dentro de las actividades que realizo. Debido al uso constante de la observación, que realizo actualmente he podido evidenciar realidades que antes pasaba por alto y que sin duda son importantes al momento de la toma de decisiones pensadas en favorecer el desarrollo infantil.

Gracias al proceso observativo descubrí los estilos de aprendizaje de algunos estudiantes, así como sus niveles de involucramiento y bienestar, en lugar de etiquetarlos como perezosos antes de iniciar el proceso, y con ayuda de la reflexión he cambiado mi práctica obteniendo resultados favorables. Por lo que Hernández, Fernández y Batista (2014) consideran que la observación se convierte no solo en un registro confiable y válido de las conductas visibles de los niños, sino que también la finalidad de establecida que se anticipa a su ejecución.

Todo este proceso nos permite evidenciar las actitudes de los niños que resultar, en su momento, preocupantes, pero que gracias a la observación se tomarán las medidas correctivas, orientativas, entre otros, en este caso y con ayuda del equipo multidisciplinario de mi institución se lograron intervenir a tiempo, esto abarca desde actitudes de agresividad hasta

posibles necesidades educativas especiales presentes en mi salón de clases y que se habían pasado por alto.

Mediante esta experiencia, que logré fortalecer la habilidad de observación tanto de la autora como la docente del centro visitado, focalizándola en el desarrollo de los niños e interacciones educadora-niños. Además, se promovió la habilidad de reflexión en su práctica profesional buscando incorporar mejoras para el desarrollo de los niños.

En cuanto a las debilidades que pude observar en el centro visitado se encuentran, el corto tiempo que me permitieron para el acceso versus las múltiples oportunidades de observación presentes. Otra de las debilidades, se encuentran relacionadas con la docente de este centro, a pesar de su título como parvularia no cuenta con la experiencia necesaria para el manejo de los niños asignados, porque como ella mismo expresa que recién tiene un año trabajando con niños pequeños y en se mismo año se graduó para laborar con niños en cualquiera de sus etapas.

Pese a este panorama, reconozco el deseo e interés evidente de la docente por comprender los conceptos de la experiencia y aplicarlos en su práctica. Si bien, ella reconoce sus falencias y admite que todo tipo de ayuda que le permita mejorar y brindar un mejor servicio a sus estudiantes, es recibido con gratitud y con el arduo deseo de mantener y guardar dentro de sus prácticas lo aprendido.

Es importante recomendar que este proceso de sistematización de experiencia, debe ser incentiva con mayor frecuencia tanto en trabajos de titulación de pre y post grado, porque contribuirá de una forma directa a la transformación de las mismas prácticas educativas, que pueden ser sistematizadas, esto permitirá el análisis e interpretación conceptual desde ellas.

Para finalizar y a manera de recomendación, exhorto a las autoridades de la UCG a continuar con la implementación de este tipo de procesos para las futuras cohortes de la

maestría, además de adaptarlos y replicarlos en las otras maestrías que oferta la universidad, debido al impacto que originan en los involucrados el vivir la experiencia. En lo personal, creo que recién empiezo a notar los frutos de los cambios que implementé en mis prácticas y mi anhelo es que otros profesionales en educación, puedan tener acceso a este tipo métodos, sin duda el nivel de la calidad educativa del Ecuador se incrementaría si se presta atención en preparar al recurso humano, tal como lo ha hecho el presente proceso.

Referencias bibliografías

- Araujo, M. C., Novella, R., Bóo, F. L., Tomé, R., & Schodt, S. (2015). La calidad de los Centros Infantiles del Buen Vivir en Ecuador. Quito: BID.
- Arcos Cabrera, C., y Betty, E. (2008). Desafíos para la educación en el Ecuador: Calidad y Equidad. Quito: FLASCO Sede Ecuador.
- Arguedas, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Volumen 8, Número 1, 64 - 78.
- Caceres, J. (21 de noviembre de 2013). Competencia de reflexión de la práctica pedagógica pedagógica. Obtenido de portafoliodigitaljosecaceres: Recuperado de: <http://portafoliodigitaljosecaceres.blogspot.com/2013/11/competencia-de-reflexion-de-la-practica.html>.
- Calduch, R. (2017). Método y técnicas de investigación en relaciones internacionales. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55163/2Metodos.pdf>.
- Cardona, T. (2014). ¿Cuál es el rol del docente en el desarrollo de las competencias Genéricas? *Revista de Educación y Cultura*. Recuperado de: <https://www.educacionyculturaaz.com/cual-es-el-rol-del-docente-en-el-desarrollo-de-las-competencias-genericas/>.
- Castellanos, S., y Yaya, R. (2013). La reflexión docente y la construcción de conocimiento: una experiencia desde la práctica. Scielo. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2013000200006.

- Coelho, F. (2019). Significado de Retroalimentación. Obtenido de <https://www.significados.com/>: <https://www.significados.com/retroalimentacion/>
- Constitución de la República del Ecuador, Artículo 26 (Asamblea Constituyente 2008).
- Cumsille, B., y Fiszbein., A. (2015). CONSTRUYENDO POLÍTICAS DOCENTES EFECTIVAS: Pautas para la acción. Washington: Diálogo Interamericano .
- El Comercio. (13 de Octubre de 2018). La población de Ecuador superó los 17 millones de habitantes. El Comercio.
- Expósito Unday, D., y González Valero, J. A. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. Sancti Spíritus: Universidad de Ciencias Médicas.
- Flores, D. (s.f.). La reflexión en la práctica docente como proceso de enseñanza - aprendizaje. Simposio: Dirección del proceso de enseñanza–aprendizaje, 1-10.
- García, B., Loredo, J., & Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. Revista electrónica de investigación educativa. Scielo, REDIE vol.10. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412008000300006#:~:text=La%20pr%C3%A1ctica%20docente%20de%20acuerdo,la%20pr%C3%A1ctica%20social%20del%20docente.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., y Baptista, L. M. (2014). Metodología de la Investigación, Quinta edición. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Herrero y Fuertes, M. (2011). La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del

- profesorado. Revista de Docencia Universitaria, Vol.9 (3), 237 - 25. <http://red-u.net/redu/files/journals/1/articles/248/public/248-647-1-PB.pdf>.
- Holliday, J. (2015). La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico y transformador. Docencia. Obtenido de CEP Alforja: Recuperado de: <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2015/06/Entrevista-Oscar-Jara-Revista-Docencia.pdf>
- Julián Pérez, M. M. (2019). Definición de desempeño . Obtenido de Definición.de: <https://definicion.de/desempeno/>
- Laevers, F. (2005). Deep-level-learning and the Experiential Approach in Early. Leuven: Research Centre for Early Childhood and Primary Education.
- Linares, A. R. (2007). Desarrollo Cognitivo: Las teorías de Piaget y Vygotsky. Revista Estilos de Aprendizaje. Obtenido de http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias_desarrollo_cognitivo_0.pdf.
- Lobato, C. (2015). El juego en el proceso de enseñanza aprendizaje. Revista Digital, <https://www.efdeportes.com/efd86/juego.htm>.
- Martínez, G., Guevara, A., & Valles, M. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. Ra Ximhai, vol. 12, núm. 6, 123-134.
- Martell, F. (2010). La competencia comunicativa, elemento central de la docencia. Revista Caminos abiertos, 179, <http://caminosabiertos2010.blogspot.com/2010/01/la-competencia-comunicativa-elemento.html>enero-marzo.
- Meneses, M., & Monge, M. d. (2007). El juego en los niños: enfoque teórico. Revista educativa, Educación, vol. 25, núm. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>.

- MINEDUC. (2017). Manual para la implementación y evaluación de los estándares de calidad educativa. Gestión Escolar, Desempeño Profesional Directivo y Desempeño Profesional Docente. Quito: Medios Públicos EP.
- MINEDUC (2014). Currículo Educación Inicial 2014. Quito: Ministerio de Educación.
- MINEDUC. (2018). Servicio de atención familiar para la primera infancia modalidad de educación inicial con familias. Quito: EDITOGRAN.
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2013). Modelo de Gestión de Desarrollo Infantil Integral. Quito: Subsecretaría de Desarrollo Infantil Integral.
- Narganes y Lobato, C. (2015). El juego en el proceso de enseñanza aprendizaje. Revista Digita, <https://www.efdeportes.com/efd86/juego.htm>.
- Organización de las Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los derechos del niño. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.
- Pastor y Lobato, C. (2015). El juego en el proceso de enseñanza aprendizaje. Revista Digita, <https://www.efdeportes.com/efd86/juego.htm>.
- Peralta, V. (2012). El bienestar como fin para la construcción de la calidad en la educación de la primera infancia. En V. Peralta, & L. Hernández, Antología de experiencia de la educación inicial iberoamericana (págs. 9 - 21). Madrid, España: Organización de Estados Iberoamericanos.
- Perreneud. (2010). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Barcelona: Editorial Graó .
- Pol, T. d., Fusté, Martín, Palou, & Masnou. (2007). Jugando para vivir, viviendo para jugar: el juego como motor de aprendizaje. En: Antón, M. Planificar la etapa 0-6. Barcelona: Graó.

PROMEBAZ. (2007). Modulo 1: Con Nuevos Lentes. Cuenca: PROMEBAZ.

Sanchis, Molina y Lobato, C. (2015). El juego en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Revista Digita, <https://www.efdeportes.com/efd86/juego.htm>.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013). Plan Nacional del Buen Vivir 2013 - 2017. Todo el mundo mejor. Quito: Senplades.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2017). Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021. Toda una Vida . Quito: Senplades.

Senplades. (2017). Plan Nacional del Buen Vivir 2017-2021, Planificamos para toda una vida.

Quito: Senplades. Araujo, M. C., Novella, R., Bóo, F. L., Tomé, R., & Schodt, S.

(2015). *La calidad de los Centros Infantiles del Buen Vivir en Ecuador*. Quito: BID.

Arcos Cabrera, C., & Betty, E. (2008). *Desafíos para la educación en el Ecuador: Calidad y Equidad*. Quito: FLASCO Sede Ecuador.

Arguedas, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Volumen 8, Número 1, 64 - 78.

Caceres, J. (21 de noviembre de 2013). *Competencia de reflexión de la práctica pedagógica pedagógica*. Obtenido de portafoliodigitaljosecaceres: <http://portafoliodigitaljosecaceres.blogspot.com/2013/11/competencia-de-reflexion-de-la-practica.html>

Calduch, R. (2017). *Método y técnicas de investigación en relaciones internacionales*.

Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55163/2Metodos.pdf>.

- Cardona, T. (2014). ¿Cuál es el rol del docente en el desarrollo de las competencias Genéricas? *Revista de Educación y Cultura*,
<https://www.educacionyculturaaz.com/cual-es-el-rol-del-docente-en-el-desarrollo-de-las-competencias-genericas/>.
- Castellanos, S., & Yaya, R. (2013). La reflexión docente y la construcción de conocimiento: una experiencia desde la práctica. *Scielo*. ,
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2013000200006.
- Cieza, F. (2013). La Observación: Entre lo Objetivo y lo Subjetivo. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional. 44, 2013, pp. 23-40.
- Coelho, F. (27 de mayo de 2019). *Significado de Retroalimentación*. Obtenido de <https://www.significados.com/>: <https://www.significados.com/retroalimentacion/>
- Comisión para la Educación de la Calidad de Todos. (2016). *Construyendo una educación de calidad: un pacto con el futuro de América Latina*. Buenos Aires: Fundación Santillana.
- como se citó en Fuertes, M. (2011). La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado. *Revista de Docencia Universitaria*, Vol.9 (3), 237 - 25. <http://redu.net/redu/files/journals/1/articles/248/public/248-647-1-PB.pdf>.
- como se citó en García, B., Loredo, J., & Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista electrónica de investigación educativa. Scielo*, REDIE vol.10.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-

- Fuertes, M. (2011). La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado. *Revista de Docencia Universitaria*, Vol.9 (3), 237 - 258. <http://red-u.net/redu/files/journals/1/articles/248/public/248-647-1-PB.pdf>.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., & Baptista, L. M. (2014). *Metodología de la Investigación, Quinta edición*. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Holliday, J. (2015). *La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico y transformador. Docencia*. Obtenido de CEP Alforja: <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2015/06/Entrevista-Oscar-Jara-Revista-Docencia.pdf>
- Julián Pérez, M. M. (2019). *Definición de desempeño* . Obtenido de Definición.de: <https://definicion.de/desempeno/>
- Laevers, F. (2005). *Deep-level-learning and the Experiential Approach in Early*. Leuven: Research Centre for Early Childhood and Primary Education.
- Linares, A. R. (2007). Desarrollo Cognitivo: Las teorías de Piaget y Vygotsky. *Revista Estilos de Aprendizaje*. Obtenido de http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias_desarrollo_cognitivo_0.pdf
- Lobato, C. (2015). El juego en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Revista Digital*, <https://www.efdeportes.com/efd86/juego.htm>.
- Martell, F. (2010). La competencia comunicativa, elemento central de la docencia. *Revista Caminos abiertos*, 179, <http://caminosabiertos2010.blogspot.com/2010/01/la-competencia-comunicativa-elemento.html>enero-marzo.

- Martínez, G., Guevara, A., & Valles, M. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. *Ra Ximhai*, vol. 12, núm. 6, 123-134.
- Meneses, M., & Monge, M. d. (2007). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista educativa*, Educación, vol. 25, núm. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>.
- MINEDUC. (2017). *Manual para la implementación y evaluación de los estándares de calidad educativa. Gestión Escolar, Desempeño Profesional Directivo y Desempeño Profesional Docente*. Quito: Medios Públicos EP.
- Ministerio de Educación. (2014). *Currículo Educación Inicial 2014*. Quito: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación. (2018). *Servicio de atención familiar para la primera infancia modalidad de educación inicial con familias*. Quito: EDITOGRAN.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. Quito: Ministerio de Educación del Ecuador.
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2013). *Modelo de Gestión de Desarrollo Infantil Integral*. Quito: Subsecretaría de Desarrollo Infantil Integral.
- Organización de las Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.
- Peralta, V. (2012). El bienestar como fin para la construcción de la calidad en la educación de la primera infancia. En V. Peralta, & L. Hernández, *Antología de experiencia de la educación inicial iberoamericana* (págs. 9 - 21). Madrid, España: Organización de Estados Iberoamericanos.
- Perreneud. (2010). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Editorial Graó .

- Pol, T. d., Fusté, Martín, Palou, & Masnou. (2007). *Jugando para vivir, viviendo para jugar: el juego como motor de aprendizaje*. En: Antón, M. *Planificar la etapa 0-6*. Barcelona: Graó.
- Quesada Castillo, R. (2013). Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia “en línea”. *Revista de Educación a Distancia*, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194215516009>. V (VI) (1-15).
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013). *Plan Nacional del Buen Vivir 2013 - 2017. Todo el mundo mejor*. Quito: Senplades.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021. Toda una Vida*. Quito: Senplades.
- Senplades. (2017). *Plan Nacional del Buen Vivir 2017-2021, Planificamos para toda una vida*. Quito: Senplades.
- Sepúlveda Velásquez, L. (2011). Algunos criterios relacionados con la actitud docente y el etiquetaje desde la trayectoria educativa. *Revista de Pedagogía Crítica*, 109 - 122.
- UNICEF. (2018). *Aprendizaje a través del juego*. New York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Valdivia, S. (2014). Retroalimentación Efectiva en la Enseñanza Universitaria. *En Blanco & Negro Vol. 5 N° 2*, 20-24.
- Vygotsky, L. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- UNICEF. (2018). *Aprendizaje a través del juego*. New York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Valdivia, S. (2014). Retroalimentación Efectiva en la Enseñanza Universitaria. En Blanco & Negro Vol. 5 N° 2, 20-24.

Anexos

Anexo 1. Compartir de experiencias con docentes



Tipos de Juegos presentes en mi práctica docente.

Juegos de movimiento:





Juego simbólico:



Espacios Interiores



Implementación de TIC.



Ejercicio sobre las piedras.



Anexo 2. Formulario de observación

FORMULARIO DE OBSERVACION: sentado/trabajando	
<p>Pregunta de observación:</p> <p>¿Cómo son las interacciones entre pares dentro del salón?</p> <p>¿Cuál es el clima escolar en el que se desenvuelven mis estudiantes?</p>	<p>Contexto:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Observador/a: Mercedes Espinoza - Niño(s): - Flor Martínez - Susana Fernández. - Gregorio Palma - Situación: Los menores observados se encuentran sentadas en las mesas de comedor, en el horario de toma de desayuno. Las tres niñas se encuentran posicionadas una frente a la otra a manera de triángulo. - El presente informe es de tipo “sentado” - Fecha: miércoles, 19/10/2018

N°	INFORME DE OBSERVACION	Interpretaciones + respuesta a la pregunta de observación
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13	<p>Flor, Susana y Gregorio se encuentran frente a frente a manera de triángulo, desayunando. Previamente, los niños hicieron una oración para bendecir los alimentos y se les dio la consigna de que empezaran a lonchar.</p> <p>Flor sentada en el centro, se voltea y saca de su lonchera un recipiente cuadrado y tanto Susana como Gregorio la imitan. Flor dice a manera de canto “ya es hora de comer, ya es hora de comer” Susana y Gregorio sonríen y se mueven al ritmo del canto de Flor, ellos también proceden a sacar sus alimentos de sus loncheras. Susana mira su recipiente y dice “mmmm mi comida favorita” y abraza su lonchera, Flor le pregunta ¿qué te mandaron? Susana responde “huevito con plátano y coladita”. Flor levanta sus cejas y le dice “yo también tengo colada”. Gregorio saca sus alimentos y empieza a comer. Susana le susurra algo a Gregorio en el oído, Gregorio le da una galleta y mira a Flor y también le da una de las galletas, Flor sonríe y le dice “gracias Gollito” luego mira su comida y les ofrece a</p>	<p>Línea 1 – 41: Se describe la interacción entre Flor, Susana y Gregorio, en dos escenarios, primero en el comedor mientras comen y luego en el rincón de expresión corporal. Para fines de la presente observación se indica que se intentó en todo momento pasar desapercibida como observadora, pero al ser la docente de las involucradas no fue posible. De todas maneras, las pocas interacciones que mantuve están descritas en el presente documento.</p> <p><u>Interacciones entre pares:</u></p> <p>Línea 6: canto “ya es hora de comer, ya es hora de comer” Susana y Gregorio</p>

<p>14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28</p>	<p>Gregorio y a Susana, ellos a manera de juego pellizcan la comida de Flor y aparentaron comer, pero no sacaron nada de la lonchera de Flor, los tres reían. Flor se dirige a Gregorio y le dice “ya ahorita que terminemos de comer, jugamos ya” Gregorio asintió con la cabeza afirmando que también jugaría. Flor me mira directamente y me pregunta “tía más tarde podemos jugar con los balones” respondo “si mi amor, después de que lonchen y limpien sus mesas pueden jugar con los balones, pero si se comen todo lo que les mandaron ya”. Los tres movieron sus cabezas afirmando “sí”. Susana los miro y dijo “dijo que sí, yo quiero lo amarilla” Flor le respondió “no, esa es la mía” Susana le dijo “me la prestas ya, un ratito y de ahí es tu turno, bueno” Gregorio miro a Flor y le dijo “a mí también” Flor los miró y les dijo “ya está bien, si se las presto”. Terminaron de comer y sacaron sus paños húmedos para limpiar sus manos y las mesas donde loncharon, Flor y Susana se levantaron y tomaron residuos de comida y los depositaron en el tacho de basura, después de unos instantes Gregorio hace lo mismo. Me miran y dicen “tía ya está limpio, podemos jugar”, respondí</p>	<p>Línea 9 – 11: “mmmm mi comida favorita” y abraza su lonchera, Flor le pregunta ¿qué te mandaron? Susana responde “huevito con plátano y coladita”. Flor levanta sus cejas y le dice “yo también tengo colada”</p> <p>Línea 13: Flor sonríe y le dice “gracias Gollito” luego mira su comida y les ofrece a</p> <p>Línea 16 – 17: reían. Flor se dirige a Gregorio y le dice “ya ahorita que terminemos de comer, jugamos ya”</p> <p>Línea 22 – 25: Susana los miro y dijo “dijo que sí, yo quiero lo amarilla” Flor le respondió “no, esa es la mía” Susana le dijo “me la prestas ya, un ratito y de ahí es tu turno, bueno” Gregorio miro a Flor y le dijo “a mí también” Flor los miró y les dijo “ya está bien, si se las presto”.</p>
---	---	---

<p>29</p> <p>30</p> <p>31</p> <p>32</p> <p>33</p> <p>34</p> <p>35</p> <p>36</p> <p>37</p> <p>38</p> <p>39</p> <p>40</p> <p>41</p>	<p>“sí pueden ir a jugar”. Los niños fueron al rincón de expresión corporal y tomaron dos balones saltarines, uno amarillo y otro rojo. Susana y Gregorio se subieron a los balones y empezaron a recorrer el salón brincando mientras Flor los seguía y gritaba a Susana “gánale Susy gánale” Susana miraba a Gregorio y reían muy fuerte. Gregorio hacia sonidos imitando a un carro en movimiento y decía “yo gano, yo gano”. Susana resbaló del balón y se cayó al piso, los tres reían por la caída y Flor sujetó la pelota, se montó en ella y decía “mi turno mi turno, ya perdiste. Continuaron jugando con las pelotas por aproximadamente unos siete minutos, lejos del lugar donde me encontraba y no podía escuchar sus interacciones. A lo lejos los observaba reír, y pasarse el balón entre los tres. Luego se les indicó que dejaran la actividad y que regresan a sentarse para continuar con la jornada.</p>	<p>Línea 32 – 33: brincando mientras Flor los seguía y gritaba a Susana “gánale Susy gánale” Susana miraba a Gregorio y reían muy fuerte.</p> <p>Línea 33 – 34: Gregorio hacia sonidos imitando a un carro en movimiento y decía “yo gano, yo gano”.</p> <p>Línea 36: la pelota, se montó en ella y decía “mi turno mi turno, ya perdiste.</p>
<p>Reflexiones:</p>	<p>Conclusiones orientadas en las acciones</p>	

<p>El rol del observador debe ser planificado con estricto cuidado, por la presente experiencia, aunque se tenga la idea de poder pasar desapercibidos, los niños son muy entusiastas y terminan involucrando al observador inexperto en sus rutinas.</p>	<ul style="list-style-type: none">• Las interacciones que se dan entre pares dentro de mi salón son positivas, existe respeto, armonía y un ambiente de camaradería entre los niños.• El clima escolar es positivo, existen las condiciones ambientales necesarias para las comodidades de los niños y apoya a su bienestar.
---	---

Anexo 3. Horario de actividades en el segundo centro visitado

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
8:00-8:30	JUEGOS TRANQUILOS / ACTIVIDADES DE SALUDO				
8:30-8:45	PRIMERA SALIDA A LOS BAÑOS				
8:45-9:00	ACTIVIDADES INICIALES / ORGANIZACIÓN DE JORNADA DIARIA				
9:00-9:30	LECTURA	LOGICO MATEMATICO	MUSICA	CIENCIAS	LECTURA
9:30-9:45	ACTIVIDADES DE ASEO/SEGUNDA SALIDA AL BAÑO / PREPARACIÓN PARA EL DESAYUNO				
9:45- 10:15	DESAYUNO				
10:15-10:30	TERCERA SALIDA A LOS BAÑOS				
10:30 - 11:00	PRE-ESCRITURA	CONSTRUCCIÓN	EXPRESIÓN CORPORAL	CIENCIAS	DRAMATIZACIÓN
11:00-11:10	PREPARACIÓN PARA CAMBIO DE RINCON				
11:10-11:40	DRAMATIZACIÓN	ARTES	PRE - ESCRITURA	ARTES	MUSICA
11:40- 12:00	ACTIVIDADES DE REFUERZO Y SALIDA				
12:00	SALIDA				

Anexo 4. Herramienta de Autoevaluación: observar

Tema 1: Pregunta de observación

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	La pregunta de observación está bien formulada: ¿quién, ¿cuál? (desarrolla, juega, ...), ¿dónde, ¿cuándo, ¿cómo?				

Tema 2 : Contexto

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	Se indica si es un Informe de ‘sentado’ o ‘trabajando’				
2.	Se indica el nombre del observador/a				
3.	El observador indicó el nombre del niño, su edad (fecha de nacimiento), clase/edad del grupo, ...				
4.	El observador incluyó información útil en la sección ‘situación’, por ejemplo. rincón,				

	actividad, material, otros niños presentes, ...				
5.	El observador indicó la fecha				

Tema 3: Informe cinematográfico

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	El informe cinematográfico es objetivo, específico y suficientemente detallado.				
2.	El informe cinematográfico contiene información significativa para la pregunta de observación.				
3.	El informe cinematográfico no incluye juicios de valor, proposiciones, palabras extremas (por ejemplo: bueno, perezoso, cansado, no lo quiere, siempre, nunca, etc.).				
4.	Las interpretaciones y datos subjetivos en el informe cinematográfico están subrayados. Las hipótesis e información adicionales están en paréntesis.				
5.	El informe cinematográfico es suficiente largo, escrito en el tiempo presente y las líneas son numeradas.				
6.	El informe cinematográfico incluye las palabras de las personas observadas, y están entre comillas.				

Tema 4: Interpretaciones

		+	-	+/-	Preguntas y comentarios
1.	Las interpretaciones son significativas, matizadas y correctas.				
2.	El observador hace referencia a los números correspondientes de las líneas y, si posible, al Currículo de Educación Inicial.				
3.	Se ha dado respuesta a la pregunta de observación. Esta se desprende de manera lógica de las interpretaciones.				

Anexo 5. Ficha de juego sensorpático

Hoja de trabajo: juego sensorial - trabajo de arte sensorial	
<input type="checkbox"/> 0-3 años <input type="checkbox"/> 3-5 años <input type="checkbox"/> 5 años en adelante	
¿Tema?	
¿Objetivos?	
¿Conexión con otras áreas de aprendizaje?	
<ul style="list-style-type: none"> • Preparación para la organización: <ul style="list-style-type: none"> • El lugar • Cómo vas a presentar el material • Protección y seguridad 	
<ul style="list-style-type: none"> • El material: <ol style="list-style-type: none"> 1. Material sensorial <ul style="list-style-type: none"> • = el material para explorar y experimentar 2. Material de exploración <ul style="list-style-type: none"> • = herramientas, por ej. pala, caja, moñeca, rastrillo, cepillo, cuchara, botella vacía, frascos... 3. Material creativo <ul style="list-style-type: none"> • Por ej. Pintura, tizas, pegamento, arcilla, cinta, papel de dibujo, lápices, espejo, plexiglas. 	
Puntos de atención	Diferenciación para inclusión
<ul style="list-style-type: none"> • Inspired by De Pauw, S. (2015). <i>Experimenteren en exploreren met al je zintuigen. Sensorische spelactiviteiten in de jonge ontwikkelingsfase.</i> Kalmthout: Abimo. 	